



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
CENTRO UNIVERSITARIO UAEM TEXCOCO
LICENCIATURA EN TURISMO

EFFECTOS CULTURALES DEL ECOTURISMO EN LA COMUNIDAD INDÍGENA DEL
CENTRO ECOTURISTICO NAHÁ, CHIAPAS

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN TURISMO

PRESENTA:

BRENDA ITZEL ISLAS SOSA

ASESORA:

DRA. EN C. ANTRO. MARTHA MARIVEL MENDOZA ONTIVEROS

REVISORES:

DRA. GREGORIA RODRÍGUEZ MUÑOZ

DR. JUAN CARLOS MONTECUBIO CORDERO

OFICIO DE LIBERACIÓN DE TRABAJO ESCRITO

DEDICATORIAS

|

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO I. EFECTOS CULTURALES DEL TURISMO EN LAS COMUNIDADES INDÍGENAS	7
1.1 Ecoturismo	7
1.2 Comunidad indígena	8
1.3 Cultura y los cambios culturales	13
1.3. Globalización de la cultura	15
1.5 Encuentro o choque cultural	17
1.6 Impactos culturales del turismo	22
1.7 Percepción de impactos	27
CAPÍTULO II. CHIAPAS Y SU DIVERSIDAD CULTURAL PARA EL TURISMO	29
2.1 Nomenclatura, ubicación geográfica y localidades de Chiapas	29
2.2 Etnias	29
2.3 Comunidad Lacandona	30
2.4 Centro ecoturístico Nahá y su identidad cultural a través del turismo	36
2.5 Investigaciones turísticas sobre impactos en la comunidad Nahá	40
CAPÍTULO III. PROCESO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN	44
3.1 Tipo de investigación	44
3.2 Método de investigación	44
3.3 Técnicas de investigación	45
3.4 Matriz de operacionalización	48
CAPÍTULO IV. LA CULTURA LACANDONA Y EL TURISMO	54
4.1 Llegada al centro ecoturístico	54
4.2 Primeros contactos	56
4.3 El idioma maya lacandón	57
4.4 Gastronomía	60
4.5 Indumentaria tradicional	62
4.6 Ceremonias y rituales	65
4.7 Artesanías	66
4.8 Situación de las mujeres lacandonas	68
4.9 La pandemia por SARS-CoV-2 en Nahá	70
CONCLUSIONES.....	74
REFERENCIAS CONSULTADAS.....	78

INTRODUCCIÓN

A mediados del siglo XX, el turismo se convirtió en una opción económica en el mundo. Sin embargo, intervino también en el cambio cultural de las poblaciones receptoras, por ello se volvió uno de los temas centrales para la investigación académica.

La industria turística en su propósito de satisfacer las necesidades y deseos de los visitantes ha provocado transformaciones en el contexto social, cultural y ambiental, que no suelen beneficiar a las estructuras locales. Cuando estas consecuencias son percibidas como perjuicios, se habla entonces de costos o impactos negativos del turismo y, viceversa, cuando la sociedad receptora observa beneficios ocasionados por la llegada de turismo, entonces se les llama impactos positivos.

Conocer la realidad en la que está inmerso el ecoturismo es parte de la generación de nuevos ideales en la práctica turística. Al hablar del ecoturismo, lo primordial que se dirá de éste es acerca del cuidado y la protección al medio natural, cultural y a la comunidad local.

Ante las recurrentes crisis económicas del país, así como la falta de empleos, los pueblos indígenas se encuentran entre las poblaciones más desfavorecidas y vulnerables. No obstante, dichos pueblos indígenas han preservado y practican culturas y formas notables de relacionarse con la gente y el medio ambiente. Mantienen asimismo características sociales, culturales y económicas que son particulares de las dominantes en las sociedades en las que viven. Durante siglos las poblaciones autóctonas han insistido para lograr el reconocimiento de sus identidades, su forma de vida y el derecho sobre sus territorios tradicionales y recursos naturales, en pocas palabras su cultura.

Como una política económica en favor de los pueblos indígenas, se han financiado proyectos turísticos, así surgió el Centro Ecoturístico Nahá en la Selva Lacandona, sin embargo, debe tomarse en cuenta que sin la planificación y gestión adecuada habrán efectos desfavorables para la comunidad local, mismos que pueden estar

provocando alteraciones en su cultura, lo cual podrá repercutir en la forma de vida cotidiana de la comunidad originaria a causa de la práctica ecoturística.

Con base en lo mencionado, se estableció como pregunta de investigación, ¿Cuáles son los efectos culturales del ecoturismo producidos dentro de la comunidad indígena en el centro ecoturístico Nahá, Chiapas?

El objetivo general de esta investigación fue conocer los efectos del turismo en la cultura de la comunidad indígena del Centro Ecoturístico Nahá, Chiapas, a partir de la percepción de la población local.

Los objetivos específicos fueron: 1) Identificar si la lengua Maya-Lacandón es empleada cotidianamente o utilizan otros idiomas (español e inglés) debido a la actividad turística; 2) Identificar si la gastronomía ha tenido cambios en su elaboración y si han incluido platillos ajenos a la comunidad Nahá a partir de la práctica turística; 3) Identificar si la vestimenta típica de la comunidad Nahá es utilizada diario o sólo cuando llegan turistas y si alguno de sus elementos ha cambiado; 4) Identificar si las ceremonias religiosas han sido convertidas en cultura como espectáculo o son respetadas en su forma originaria a partir de la actividad turística; 5) Identificar si han surgido cambios en el proceso de producción de las artesanías de la comunidad y cómo es su comercialización a partir de la práctica turística; 6) Revisar la situación de la mujer lacandona a partir del rol productivo y comunitario dentro del Centro Ecoturístico Nahá.

Contar con una adecuada planificación dentro del Centro Ecoturístico Nahá, será esencial para minimizar efectos negativos que afecten a la comunidad originaria, generando la satisfacción adecuada para que sigan contemplando al ecoturismo como su sustento financiero más importante y la oportunidad para dar a conocer su cultura mediante una práctica ecoturística responsable. Es decir, la comunidad Nahá debe saber hasta dónde permitir que se tengan transformaciones en su entorno cultural.

Este reporte de investigación se compone de cuatro capítulos. El primer capítulo, el marco teórico, revisa términos como cultura, globalización de la cultura, pues a partir de ahí se van dando cambios en esta; el choque cultural, ya que dentro de la comunidad Nahá se aprecia una cultura autónoma, enajenada e impuesta, teniendo una adecuación de sus rasgos culturales por la imposición de otros ajenos a ellos y a su vez una conservación propia.

En el capítulo dos se trata el marco contextual, es una amplia información sobre el lugar, que va de lo general a lo particular, ya que comienza con el estado de Chiapas y, posteriormente, con el municipio de Ocosingo, se abordan localidades, etnias y características principales de la comunidad lacandona en Nahá: organización social, vestimenta, artesanías, usos y costumbres, así como la información acerca del Centro Ecoturístico Nahá y su inmersión al turismo, y a su vez las investigaciones turísticas que se han dado en el lugar.

El capítulo tres trata sobre la metodología, en donde se aborda el tipo de investigación, el método y las técnicas que se llevaron a cabo para poder estar en trabajo de campo y realizar las entrevistas que dieron respuesta a los objetivos planteados. También se presenta la matriz de operacionalización en donde se describen las preguntas realizadas a los informantes clave siendo las tres familias con las que pudo convivirse en Nahá.

Posteriormente, en el capítulo cuatro, se hace mención acerca de la llegada a Nahá, las complicaciones que se tuvo al lugar; cómo fue la convivencia con las familias; las entrevistas realizadas a las familias dividiéndolas en cada rasgo cultural dentro de los objetivos e incluyendo la manera en que la pandemia les afectó a causa del SARS-CoV-2 y finalmente, se presentan las conclusiones y aportaciones del presente trabajo.

CAPÍTULO I. EFECTOS CULTURALES DEL TURISMO EN LAS COMUNIDADES INDÍGENAS

1.1 Ecoturismo

A partir de la Segunda Guerra Mundial se ha contemplado al turismo como una opción de transformación en el entorno económico, social, cultural y natural. Sin embargo, el cambio cultural ocasionado por este se convirtió en uno de los temas centrales, ya que a partir de ello se dio el turismo de masas (Santana, 1997).

La preocupación por disminuir los impactos negativos del turismo a partir de una perspectiva sustentable da como alternativas el turismo rural y el ecoturismo, como las prácticas turísticas que más se acercan al desarrollo sustentable, ya que contemplan la preservación del medio natural y cultural, y pretenden involucrar directamente a la comunidad dentro de la actividad turística, para la generación de beneficios hacia la misma (López y Palomino, 2008). Con lo anterior, se promueve el cambio de racionalidad de los residentes y visitantes respecto al valor de la naturaleza y de la cultura local, basado en la conservación del medio natural y en el reconocimiento del valor cultural de las comunidades indígenas (Scheyvens, 1999).

De acuerdo con la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN, 1996 citado en Epler, 2002, p.9), el ecoturismo es:

“(…) aquella modalidad turística ambientalmente responsable, consistente en viajar o visitar paisajes naturales, con el fin de disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos naturales de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural que pueda encontrarse en el lugar, a través de un proceso que promueva su conservación fomentando la participación activa de las poblaciones locales en su desarrollo”.

Así mismo, se insiste en que los propios habitantes de la región sean quienes deben beneficiarse de los recursos que la práctica turística genera. Es por ello que la llegada de turistas se debe a que son atraídos por el entorno natural y la cultura de los anfitriones, teniendo un encuentro con las diferentes formas de vivir de las

comunidades y que además, sensibiliza el respeto a su identidad cultural (Stronza y Gordillo, 2008).

1.2 Comunidad indígena

Hace ya varias décadas que la organización social y productiva del campo ha venido a la baja al contraerse las actividades tradicionales agropecuarias, por lo que el ecoturismo se ha visto como una opción para mejorar sus ingresos (Castellanos y Machuca, 2008).

En este contexto es que el ecoturismo nace como una actividad emergente del turismo sustentable, ya que para las comunidades rurales y pueblos indígenas representa una oportunidad para mejorar sus condiciones de vida y aspirar al desarrollo. Además el ecoturismo no solo es una opción para incrementar la economía de las comunidades indígenas, sino que genera una vinculación de las actividades económicas locales y es una forma para que los grupos indígenas estén inmersos en el mercado turístico (Castellanos y Machuca, 2008).

La palabra “indígena” es una categoría cultural construida social e históricamente. Tiene un origen etimológico en dos palabras latinas: “inde”, que significa “de allí”, y “gens”, que significa “gente”. Etimológicamente, “indígena” significa “gente de allí”, es decir, el término designa a los originarios de un lugar, es sinónimo de aborígen, nativo u originario (Pereiro, 2015).

La comunidad indígena es definida por Ramírez (2007, p. 211), como:

“(…) aquella que concentra un legado cultural, ocupa un lugar en todo país; se identifica respecto del resto de la población porque habla un idioma distinto a la lengua oficial; y que además tiene usos y costumbres distintas; y cuya organización política, social, cultural y económica se diferencia de los otros sectores sociales, porque se sostiene en sus costumbres”.

Cabe señalar que México es un país caracterizado por una gran riqueza histórica y cultural y una amplia diversidad poblacional; en buena medida, la población

indígena confiere estas características. De acuerdo con datos estadísticos, México cuenta con 71 pueblos indígenas distribuidos por entidad federativa y regiones (Sistema de Información Cultural, 2019), tal como se observa en la Tabla 1.

Tabla 1. Grupos indígenas de México

Entidad federativa	Comunidades indígenas
Región noreste	
Baja California	Ku'ahles (Ensenada), Cochimíes (Ensenada), Paipais (Ensenada), Kiliwas (Ensenada), Cucapás (Mexicali), Kumiais (Tecate).
Chihuahua	Tarahumara (Guachochi), Pima (Madera), Tepehuan del Norte (Guadalupe y Calvo).
Durango	Tepehuan del Sur (Durango).
Sinaloa	Mixteco de la Costa (Culiacán), Mixteco Zona Mazateca (Culiacán).
Sonora	Guajiro (Alamos), Mayo (Guatabampo), Yaqui (Guaymas), Pápago (General Plutarco Elías Calles).
Región noroeste	
Coahuila	Kikapu (Coahuila).
Región oeste	
Nayarit	Cora (Del Nayar), Huichol (La Yesca).
Michoacán	Purépecha (Michoacán).
Región este	
Hidalgo	Náhuatl (Huejutla los Reyes), Otomí (Ixmiquilpan).
Puebla	Mixteco Mixteca Baja (San Jerónimo Xayacatlán), Popoloca (Tlacotepec de Benito Juárez).
Veracruz	Totonaca (Filomeno Mata), Popoloca (Sayula de Alemán).
Región centro norte	
San Luis Potosí	Huasteco (Ebano), Pame (Santa Catarina).
Guanajuato	Chichimeca (Guanajuato).

Región centro sur	
Estado de México	Mazahua (Iztlahuaca), Ocuitleco (Ocuilan), Matlatzinca (Temascaltepec), Nahua (Texcoco).
Región suroeste	
Chiapas	Jacalteco (Amatenango de la Frontera), Mame (Amatenango de la Frontera), Tojobal (Las Margaritas), Cakchiquel (Mazapa de Madero), Motozintleco (Motozintla), Lacandón (Ocosingo), Tzeltal (Ocosingo), Zoque (Rayón), Tsotsil (San Cristóbal de las Casas), Chol (Tila), Chuj (La Trinitaria).
Guerrero	Amuzgo (Ometepec), Mixteco Mixteca Alta (Tlapa de Comonfort), Mixteco (Tlapa de Comonfort), Tlapaneco (San Luis Acatlán).
Oaxaca	Mazateco (Huautla de Jiménez), Zapoteco (Heroica Ciudad de Juchitán Zaragoza), Triqui (San Martín Itunyoso), Huave (San Mateo del Mar), Chatino (San Miguel Panixtlahuaca), Zapoteco Vallista (San Pedro Pochutla), Zapoteco de Ixtlán (San Pedro Pochutla), Chontal de Oaxaca (San Matía Ecatepec), Zapoteco Sureño (Santa María Huatulco), Ixcateco (Santa María Ixcatlán), Chocho (Santa María Nativitas), Mixe (Santa María Petapa), Tacuate (Santa María Zacatepec), Cuicateco (Santos Reyes Pápalo), Chinanteco (San Juan Bautista Valle Nacional)
Región sureste	
Campeche	Ixcil (Campeche), Quiché (Champotón), Kanjobal (Champotón), Kekchi (Champotón).
Tabasco	Chontal (Tabasco).
Yucatán	Maya (Península de Yucatán).

Fuente: Elaboración propia, con base en el Sistema de Información Cultural (2019).

El Gobierno Federal, a través de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), instrumenta el Programa Turismo Alternativo en Zonas Indígenas (PTAZI), para apoyar el desarrollo de actividades generadoras de ingresos económicos, promover la organización comunitaria, fortalecer el vínculo de las colectividades indígenas con sus territorios, y propiciar la revaloración, la conservación y el aprovechamiento sustentable de los recursos y atractivos naturales, así como del patrimonio cultural de los pueblos y comunidades indígenas (Diario Oficial de la Federación, 2011).

Los recursos económicos del PTAZI sirven para apoyar el desarrollo de sitios de turismo comunitario o iniciativas de turismo alternativo, en los pueblos indígenas, que se orienten a promover el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales y el patrimonio cultural. Con ello se crean alternativas de ingresos a través de la generación de empleos fijos y temporales que inciden en la recuperación de la economía y el arraigo comunitario, impulsando la diversificación productiva, fomentando la toma de conciencia y promoviendo acciones para la conservación y aprovechamiento de los recursos naturales, lo que revalora la riqueza cultural y contribuye al desarrollo de las colectividades indígenas (Diario Oficial de la Federación, 2011).

México es una nación pluricultural, cuya diversidad se basa en la existencia de 71 grupos etnolingüísticos. Estos grupos son portadores de expresiones culturales como la lengua, pintura, danza, música, ceremonias y rituales, entre otras. Asimismo, cuenta con gran diversidad de especies de flora, fauna y bellezas naturales. Esta pluriculturalidad y biodiversidad otorgan al país, y particularmente a los pueblos indígenas, un gran potencial turístico cuyo aprovechamiento ofrece alternativas para su desarrollo sustentable (Diario Oficial de la Federación, 2011).

Actualmente en el país habitan alrededor de 11 millones de indígenas y se hablan 364 variantes de lenguas indígenas. El mayor reto que enfrentan los grupos originarios es la defensa de su identidad étnica frente a una sociedad mestiza que los empuja cada vez más a abandonar sus costumbres y su lengua (SIC, 2019).

Estos pueblos se encuentran entre las poblaciones más desfavorecidas y vulnerables. Por esa razón, el 23 de diciembre de 1994, la Asamblea General de la ONU decidió que se celebrara el 9 de agosto de cada año el Día Internacional de las Poblaciones Indígenas (Milenio, 2018). El objetivo de dicha conmemoración es fortalecer la cooperación internacional para la solución de los problemas que enfrentan las comunidades indígenas en ámbitos como los derechos humanos, el medio ambiente, el desarrollo, la educación y la salud (Milenio, 2018).

Los pueblos indígenas han heredado y practican culturas y formas únicas de relacionarse con la gente y el medio ambiente. Retienen, además, rasgos sociales, culturales, económicos y políticos que son distintos de los predominantes en las sociedades en las que viven. Las poblaciones autóctonas han buscado durante años el reconocimiento de sus identidades, su forma de vida y el derecho sobre sus territorios tradicionales y recursos naturales, en pocas palabras su cultura (Milenio, 2018).

El estudio sobre la relación entre el turismo y los pueblos indígenas ha avanzado. Esto es así porque los pueblos indígenas se han conectado con el turismo de múltiples formas, a veces como objetos de estudio y otras como sujetos activos. El turismo indígena está implicado con diversos tipos de turismo como el etnoturismo, turismo cultural, turismo comunitario, turismo rural, ecoturismo o turismo alternativo, cuya particularidad es el interés de los visitantes de conocer rasgos específicos de una zona y cultura indígena (Oehmichen y De la Maza, 2019).

Richard Butler y Tom Hinch (1996, citado en Pereiro, 2015) hablan acerca de la comercialización de los pueblos indígenas con el turismo haciendo referencia en que los propios indígenas participan a través de la comercialización de su cultura, considerando su aspecto una forma de atractivo turístico y de mayor demanda. El turismo indígena incluye ofertas preparadas por los propios nativos, con temas indígenas que son el núcleo de dichas ofertas.

El turismo y las comunidades indígenas son considerados la oferta de un producto, es decir, una relación comercial entre productores y consumidores (turistas) mediados por una serie de recursos como el hábitat, costumbres, tradiciones, la historia social y la artesanía de los indígenas (Pereiro, 2015).

1.3 Cultura y los cambios culturales

El hombre a lo largo de la historia y como una respuesta a sus necesidades biológicas de alimentación, hábitat y seguridad, se ha esforzado por conocer e influir en la naturaleza, por lo que se encuentra obligado a relacionarse con otros seres semejantes. La necesidad de incidir sobre la naturaleza, lo ha conducido a cambiarla constantemente, justo en esos cambios, se encuentra una relación cultural (Salazar, 1991).

Con respecto a la cultura, la definen como el conocimiento colectivo preocupado por la manera en que una sociedad o comunidad organiza el conocimiento y el comportamiento social. La cultura puede considerarse un conjunto de creencias, valores, costumbres y elementos materiales aprendidos que condicionan el comportamiento de los miembros de una sociedad (Kroeber y Kluckohn 1952, citado en Cardona, 2012).

A su vez, puede entenderse a la cultura como el producto específico de una dinámica social en donde las condiciones climáticas (frío, calor), geográficas (selva, desierto, playa), ecológicas (relación con ecosistemas), obligan a que el hombre busque alternativas para responder a sus necesidades vitales; y con ello la generación de las distintas manifestaciones culturales. Así, todo ser humano, pueblo o colectividad tiene acceso a una cultura determinada; ya que no existe pueblo o individuo "inculto", sólo existen diversas maneras de responder a la naturaleza con variadas formas de desarrollo cultural (Salazar, 1991). Por lo cual, dentro de la comunidad se tiene una capacitación a sus miembros para compartir ciertos rasgos personales. Es decir, un conjunto de características centrales o valores fundamentales que integran cada cultura y ayudan a distinguirla de otras (Kottak, 2011) que se denomina enculturación o socialización.

La cultura es la herencia social de los miembros de toda colectividad, herencia que es transmitida, aprendida, comprendida y modificada; herencia social que se compone de una lengua particular, de un sistema de valores (morales, estéticos), de un conjunto de hábitos y conductas de comportamiento, de ideas y creencias predeterminadas, de la constelación de bienes y procedimientos técnicos y productivos (Salazar, 1991).

Por tanto, la cultura debe ser contemplada a nivel histórico, en cuanto a su tradición y legado social; a nivel normativo, como reglas y usos sociales, incluyendo los valores e ideales de conducta; a nivel psicológico, como adaptación de problemas, como procesos de aprendizaje; a nivel estructural como modelos de organización propios de la comunidad. Además, es la medición de lo que en un momento fue de acuerdo con su aspecto tradicional; pero también, es el desarrollo de lo que en su momento será, y necesita transformaciones para el bien de la comunidad; y a su vez, es el desarrollo simultáneo de ambas (Cárdenas, 2016).

Por otro lado, la cultura puede ser cambiada en la práctica de cualquier pueblo, aunque existen factores permanentes y estables, también existen factores del cambio cultural. La interacción entre los elementos del cambio y de la estabilidad determina el carácter de cada cultura. La cultura es estable cuando existe un equilibrio entre sus valores y sus procesos; es dinámica cuando se registra una mutación considerable de sus elementos con el consiguiente desequilibrio, generando impactos que pueden repercutir o favorecer a la comunidad local (Salazar, 1991).

Cabe mencionar algunos aspectos que inciden al cambio cultural:

- Cuando la combinación de los conocimientos alcanzados por la sociedad permiten la invención de nuevos artefactos y conocimientos, estos influyen en la práctica cultural e incluso muchos de ellos pueden alterar en definitiva la estructura social;

- La interrelación cultural llamada por algunos antropólogos o sociólogos aculturación o transculturación, juega un papel determinante en el cambio cultural. Cuando dos o más comunidades (regionales o nacionales) con distintas culturas se ponen en contacto, el proceso de interacción permite que se adapten y/o adopten factores culturales ajenos (Salazar, 1991).

La cultura envuelve símbolos de interacción y comprensión de la realidad que los seres humanos utilizan para la cotidianidad. Las culturas muestran entre sí diferencias considerables, que nacen a partir de los diversos símbolos de interacción que pueden existir en una sociedad. Con la globalización, los seres humanos se ven expuestos a un rango sumamente amplio de nuevos símbolos de interacción, en algunas formas inclusive contrarios a los propios. Es en este proceso donde se presentan flujos de intercambio o imposición de simbolismos de unas culturas con respecto a otras (Chávez y Gómez, 2011).

1.3. Globalización de la cultura

La globalización ha sido concebida como el dominio de una forma de vida determinada por la prevalencia de una sola cultura. Es decir, una imposición al mundo de una misma lengua, un mismo sistema económico, político y social, un mismo modo de vida, una misma escala de valores (Apple, 2003). No obstante, dentro de la globalización cultural se hace una distinción entre culturas particulares las cuales hacen referencia a la cultura como sustrato de la vida como las creencias, normas, hábitos, representaciones y repertorios de acción elaborados por los miembros de un determinado grupo humano a lo largo de su historia por medio de un proceso de ensayos y errores, con el fin de dar sentido a su vida (Giménez, 2002).

La globalización cultural, como forma de transnacionalización (procesos socioculturales que se desenvuelven en dos o más naciones) de la cultura, la cual inicia en la primera mitad del siglo XX, cuando una parte importante de la economía pasó a depender de empresas multinacionales, se ha producido a través de dos

vías de diferente naturaleza: los medios de comunicación de masas y el comercio internacional (Ander, s/f).

Los llamados medios de comunicación de masas o medios de información masiva, son los principales canales de la globalización de la cultura. Los nuevos medios de comunicación están destinados a elaborar una novedosa conciencia planetaria que supera las culturas arraigadas, religiones tradicionales establecidas e identidades nacionales (Ander, s/f).

A su vez, la expansión del comercio internacional también contribuye a este proceso de globalización en lo cultural. Con la venta de ciertos productos se provocan también diferentes formas culturales. Por otra parte, la publicidad, se transforma en una forma de penetración cultural, puesto que a ella está unida la propaganda, que es la que vende, no productos sino 'valores'. La función de la publicidad y la propaganda que acompaña la expansión del comercio, tiene en el nivel implícito una connotación ideológica, política y cultural: configurar el carácter social de la sociedad de consumo (Ander, s/f). Su objetivo es persuadir y adaptar al individuo para que compre lo que el sistema necesita vender y para que se comporte de tal manera que garantice y no ponga en peligro el régimen existente. La cultura, entendida antropológicamente como un sistema de respuestas a las necesidades de los seres humanos, se transforma en un sistema de producción y manipulación de necesidades (Mendoza y Hernández, 2020). Lo que interesa a las transnacionales es sólo la cultura de consumo, la cultura como mercancía, la cultura como correlato del mercado, sin importar lo que los consumidores hagan con ella después de su adquisición (Giménez, 2002).

El consumo, como práctica social, es también un aspecto de importancia para considerarlo en las reflexiones generadas por los estudios socioculturales del turismo, principalmente porque caracteriza de manera significativa a las sociedades contemporáneas y, en segundo lugar, porque el fenómeno del turismo surge en las denominadas sociedades de consumo (Mendoza y Hernández, 2020).

Dentro de la globalización cultural, por una parte existe una tendencia hacia la estandarización u homogenización cultural, considerada como una forma de invasión cultural que atenta contra la propia identidad cultural, ya sea de naciones o pueblos, por ejemplo, el llamado proceso de McDonalización, considerando la hegemonía estadounidense un proceso de “norteamericanización” en cuanto al modo de vida. Por otro lado, se produce un fenómeno totalmente diferente: el renacimiento de las culturas regionales y locales (Ander, s/f).

En el caso del mundo indígena, este renacer de las culturas locales o en algunos casos regionales, tiene una doble dimensión. Por una parte, es un freno al proceso de homogeneización cultural que produce la globalización; por otra, es la oportunidad para que se exprese la diversidad de culturas que supone la realidad pluriétnica de los mismos. La llamada cultura nacional ha sido, en la mayoría de los casos, la imposición de una cultura sobre las otras, bajo la cultura nacional quedaron sometidos los grupos originarios y sus respectivas culturas. De lo que se trata es que los sectores populares expresen y dinamicen sus experiencias y su pensamiento, dentro de un proceso de recuperación de los auténticos valores y elementos culturales que las distinguen de otros pueblos (Ander, s/f).

El desafío para la sociedad globalizada es preservar las distintas identidades culturales, religiosas, jurídicas, que permitan vivir en sociedades donde la diversidad de identidades esté sustentada en la misma legitimidad y respeto que la cultura dominante. En otras palabras, se trata de construir sistema realista, en la que las identidades no se vean amenazadas, una sociedad en la que no exista el miedo a modernizarse sin perder la identidad y en la que sea posible recuperar la riqueza cultural (Apple, 2003).

1.5 Encuentro o choque cultural

Para Kalervo Oberg (1958 citado en Muñoz, Núñez y Morillas, 2016), el choque cultural se define como la ansiedad que se deriva de la pérdida de todos los signos que son familiares en un intercambio social. Un individuo no nace con una cultura, sino sólo con la capacidad de aprenderla y usarla. A medida que se va creciendo

en un entorno cultural determinado se aprende a desenvolverse socialmente en él, esta cultura se convierte en un modo de vida y en una forma segura, automática y familiar de conseguir lo que se quiere.

El choque cultural o shock cultural es el proceso por el que atraviesan los individuos cuando cambian de lugar de residencia o viajan a un entorno donde se desarrolla una cultura diferente a la propia. Algunos autores lo llaman ajuste cultural o adaptación cultural. Quienes se ven mayormente afectados son los inmigrantes, viajeros o turistas ya que se hallan expuestos constantemente a este tipo de experiencias debido a que afrontan situaciones donde el modo de vida es diferente y desconocido. Cuando se llega a un destino, el individuo se enfrenta a una nueva cultura y a los diferentes elementos que la integran, ello le puede llevar a tener problemas como: sobrecarga de información, barrera del lenguaje, brecha generacional, brecha tecnológica, nostalgia, irritabilidad, aburrimiento, capacidad de respuesta, entre otros (Entorno turístico, 2016).

El punto de vista antropológico (Oberg, 1972; Hall, 1986, 1973; citado en Velden, 2016) describe el choque cultural como una falta de conocimiento cultural del visitante, es decir que el visitante no tiene ninguna información de las reglas interpersonales del comportamiento del nuevo país. Muchas veces los viajeros experimentan estrés porque les faltan habilidades sociales y conocimiento social. La teoría de Estudio Cultural se centra en estos factores y dice que las reglas, convenciones y suposiciones que se ocupan de las interacciones interpersonales son diferentes en cada cultura y a causa de esto se forman malentendidos, tensión, estereotipos negativos y hostilidad entre los visitantes y los huéspedes (Velden, 2016).

Oberg (1958 citado en Muñoz, Núñez y Morillas, 2016) propone una relación directamente proporcional entre el nivel del choque cultural y el grado de diferenciación entre las culturas, establece cuatro fases en el proceso que vive todo individuo cuando se incorpora a una cultura diferente a la propia (ver Tabla 2).

Tabla 2. Fases del choque cultural

Fases	Explicación
Luna de miel	En este periodo se da una mezcla de fascinación e idealización y los posibles problemas que puedan presentarse se minimizan.
Crisis	Los sentimientos agradables de la fase anterior desaparecen y comienzan a percibirse con desagrado los problemas que se suceden en la vida cotidiana, dejando de ser anécdotas para convertirse en obstáculos
Ajuste	Es el momento en el que el individuo comienza a manejar códigos y modelos propios de la cultura de destino, permitiéndole interactuar de forma autónoma e independiente de forma progresiva
Adaptación	Se produce una comprensión plena de las diferencias entre la cultura propia y la de la sociedad de acogida, de esta manera aparecen sentimientos de satisfacción y realización personal de la persona migrante.

Fuente: Elaboración propia citado en Muñoz, Núñez y Morillas (2016).

Por otra parte, hace ya varias décadas que el antropólogo mexicano Guillermo Bonfil (1991) propuso un modelo para comprender lo que sucede cuando dos culturas o más entran en contacto y cuando dicho encuentro se da en condiciones asimétricas (dominación-subordinación), como en el caso del turismo en el que los turistas son considerados superiores por la capacidad económica que les permite viajar.

Para entender la propuesta de Bonfil (1991), es preciso definir antes dos conceptos importantes: control cultural y elementos culturales:

- Control cultural es entendido como el sistema según el cual se ejerce la capacidad social de decisión sobre los elementos culturales.
- Los elementos culturales son todos los componentes de una cultura para realizar acciones sociales, como mantener la vida cotidiana, satisfacer

necesidades, definir y solventar problemas, formular y tratar de cumplir aspiraciones, (ver Tabla 3).

Tabla 3. Elementos culturales

Elemento	Características
Materiales	Son todos los objetos en su estado natural o transformado por el trabajo humano, que un grupo esté en condiciones de aprovechar en un momento dado.
Formas de organización	Son las relaciones sociales, a través de las cuales se hace posible la participación de los miembros del grupo.
Conocimiento	Son las experiencias asimiladas que se elaboran, se acumulan y transmiten de generación en generación de las cuales se generan o incorporan nuevos conocimientos.
Simbólicos	Son los diferentes códigos que permiten la comunicación entre los participantes en los diversos momentos de una acción.
Emotivos	Son las representaciones colectivas, las creencias y los valores integrados que motivan a la participación y/o la aceptación de las acciones:

Fuente: Elaboración propia, con base en Bonfil (1991).

Los elementos culturales pueden ser propios o ajenos:

- ✓ Son propios, los que la unidad social considerada ha recibido como patrimonio cultural heredado de generaciones anteriores y los que mantiene o transmite, según la naturaleza del elemento cultural considerado.
- ✓ Son elementos culturales ajenos aquellos que forman parte de la cultura que vive el grupo, pero que este no ha producido ni reproducido (Bonfil, 1991).

Si se relacionan los elementos culturales propios y ajenos que forman la cultura de una comunidad, es posible establecer cuatro espacios dentro de la cultura diferenciados dentro del control cultural existente, como se observa en el Tabla 4.

Tabla 4. Los ámbitos de la cultura en función del control cultural

Elementos culturales	Decisiones	
	Propias	Ajenas
Propios	Cultura autónoma	Cultura enajenada
Ajenos	Cultura apropiada	Cultura impuesta

Fuente: Elaboración propia, con base en Bonfil (1991).

De acuerdo con la matriz anterior, la **cultura autónoma** se da cuando la comunidad toma las decisiones sobre elementos culturales que son propios, porque los produce o los conserva como patrimonio preexistente, por ejemplo la elaboración artística de textiles en comunidades de Chiapas como herencia cultural.

En el caso de la **cultura impuesta**, ni los elementos ni las decisiones son propios del grupo, por ejemplo actividades religiosas cuando el personal misionero es ajeno, los contenidos dogmáticos y las prácticas rituales, también, teniendo decisiones que son externas.

A su vez, **la cultura apropiada** se forma cuando la comunidad adquiere la capacidad de decisión sobre elementos culturales ajenos y los usa en acciones que responden a decisiones propias, por ejemplo la introducción de implementos europeos hacia los indígenas como plantas, animales y alimentos, los cuales cambiaron el papel del trabajador indígena en las regiones urbanas, teniendo una aceptación de ellos hacia los recursos.

La cultura enajenada se basa en elementos que forman parte del patrimonio cultural del grupo pero que se pone en juego a partir de decisiones ajenas, por ejemplo la folclorización de fiestas y ceremonias para su aprovechamiento turístico, quedando bajo decisiones ajenas (Bonfil, 1991).

Los elementos culturales necesarios para cualquier acción exigen capacidad de decisión sobre ellos. Las formas en que se toman las decisiones varían, no solo de un grupo a otro sino en el interior de cualquiera de ellos, según el nivel de las acciones consideradas. Hay acciones individuales, familiares, comunales, por grupos especiales, macro sociales y en cada una de ellas las decisiones se toman de una manera concreta. Al referirse a un grupo étnico, un nivel de decisión que adquiere importancia central es el que abarca al grupo en su conjunto, lo que implica la existencia de cierta unidad política eludiendo afectaciones dentro de la comunidad (Bonfil, 1991).

1.6 Impactos culturales del turismo

Los impactos culturales, de acuerdo con Hall y Lew (2009 citado en Monterrubio, 2018, p.48), son “las formas en las que el turismo contribuye a cambios en los valores, comportamientos, estilos de vida colectivos, conducta moral, ceremonias tradicionales, y organización comunitaria de las poblaciones que radican en un destino”.

Considerando que los impactos culturales son la consecuencia de las relaciones sociales entre turistas y población residente que se establecen en un destino turístico, la magnitud de estos va a depender en gran medida de las diferencias socioculturales existentes entre ellos, que pueden fortalecer o bien afectar de manera directa a la comunidad local (Morales, 2008). Por lo cual, serán vistos como algo más que los resultados de un evento turístico específico. Son el resultado de los procesos de cambio que se dan a través del tiempo con las demandas de la población turística y con los cambios en las zonas de destino. Los impactos se derivan de la interacción entre los agentes de cambio y los subsistemas que se

interrumpen. Es decir, son el resultado de un complejo proceso de interacción entre los turistas, residentes y entornos de destino (Doh, 2006 citado en Alamilla, 2016).

El tipo de interacciones entre la población local y los turistas son un componente importante para determinar los cambios culturales, en cuanto a formas de pensar, actitudes, normas, y estilos de vida. Por lo cual, las relaciones que se den entre los locales y visitantes son la base para poder entender los efectos emitidos en la cultura local. A partir de las interacciones entre los actores involucrados y la relación que se genere entre ambos, se podrán comprender los impactos negativos o positivos que se den con base en la actividad turística (Monterrubio, 2018).

La presencia y los comportamientos de los turistas ocasiona el acercamiento a modos de vida con la comunidad originaria; la interacción entre los visitantes y la población local y la predisposición del turista para adaptarse a los estilos de vida dentro del destino visitado, pueden ser factores clave para que los visitantes no estén obligados a tener en cuenta las consecuencias futuras de sus actos o por el contrario que tomen medidas para evitar generar impactos que afecten al lugar y a la comunidad local (Fuller, 2009).

De acuerdo con De Kadt (1979), las relaciones entre ambos grupos están condicionadas en tiempo y en espacio. Los encuentros entre la población local y turistas ocurren en tres escenarios: cuando los turistas adquieren un bien o servicio de la comunidad local; cuando los turistas y la comunidad originaria coinciden en un espacio, y cuando ambos se encuentran con la intención de intercambiar información o ideas. Estos tres tipos de encuentro tendrán lugar en sitios específicos con carácter turístico.

Por lo tanto, la relación entre turistas y la comunidad local no debe caer fuera del orden cotidiano, ya que, de esta manera se tendrán pautas estructuradas para que tanto la población local y el destino no se vean afectados y, sobre todo, que no se tengan impactos desfavorables, por ejemplo, la erosión cultural provocando que artesanos tradicionales elaboren productos por cantidad y no por calidad; aculturación, teniendo cambios en las formas tradicionales de comportamiento;

adoptando los residentes comportamientos de los turistas (Fuller, 2009) y sean sólo destacados los impactos positivos como la contribución a la rehabilitación de las costumbres, tradiciones, artesanía, idioma y gastronomía de una determinada comunidad (Quintero, 2004).

La inclinación de la balanza sobre efectos negativos o positivos va a depender en gran medida de la forma en que se genere la planificación y gestión adecuada para potencializar y optimizar los beneficios del turismo dentro de la comunidad indígena (Quintero, 2004), a través de un análisis de sus factores causales y a su vez, diseñar estrategias para mitigar impactos negativos evitando repercusiones en el destino y en la población local (Monterrubio, 2018).

Por ejemplo, se creó el Programa 21, que es un acuerdo de la Naciones Unidas (ONU) para promover el desarrollo sostenible, aprobado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD), que se reunió en Río de Janeiro del 3 al 14 de junio de 1992, refiriéndose a los pueblos indígenas y a sus comunidades.

El programa invita a los gobiernos a formular políticas para mejorar su acceso a las actividades económicas, aumentar el empleo y los ingresos fomentando programas de capacitación, asistencia técnica y crédito. Se reconoce que el aprovechamiento sostenible de los ecosistemas es esencial para su bienestar económico, cultural y físico; la agroindustria y el ecoturismo merecen una especial atención por ser fuentes de medios de vida para las comunidades (Maldonado, 2006).

Para incrementar los beneficios que el turismo puede aportar a las comunidades rurales y autóctonas, se alienta a intensificar los esfuerzos orientados a incrementar la cooperación internacional y a adoptar medidas que fortalezcan a las comunidades. Ello entraña, entre otros aspectos, preservar la integridad de su patrimonio cultural y natural, proteger el medio ambiente y diversificar las fuentes de ingreso, fomentando micro y pequeñas empresas de ecoturismo, ampliando el acceso a mercados y a la información comercial (Maldonado, 2006).

Para ayudar a las comunidades autóctonas anfitrionas a gestionar los flujos turísticos, de modo que obtengan el mayor beneficio posible, con un mínimo de riesgos y de efectos negativos para el medio ambiente, sus tradiciones y cultura, se debe estimular el desarrollo empresarial y fortalecer la conciencia sobre el turismo sostenible (Maldonado, 2006).

De manera que dependerá de la forma en que se realice la planificación y gestión de la actividad turística y a su vez basarse fundamentalmente en la participación activa de los residentes para mitigar los impactos y centrarse en beneficios para la población local y el destino o por el contrario se generarán afectaciones a la comunidad misma con respecto a su cultura (Benson y Clifton, 2006).

Por lo tanto, la población local debe definir su visión de desarrollo, contando con estrategias encaminadas a fortalecer sus propias capacidades de gestión y aprovechamiento sustentable de sus recursos, fomentando la generación de beneficios potenciales basados en el aprovechamiento intercultural entre visitantes y residentes, mediante el respeto mutuo, la tolerancia y valoración de su cultura y evitar efectos negativos como los cambios irreversibles en su forma de vida y en sus normas, en los valores culturales e incluso el rechazo de la población local hacia los visitantes (Maldonado, 2006).

Por ejemplo, un estudio de caso realizado por García, Serrano, Osorio y López (2015) en San Pedro Tultepec, México centra a la comunidad anfitriona como lo más importante dentro de la actividad turística debido a que forma parte inherente del destino que se desea visitar, expresa y da a conocer su sentir con lo que le rodea y caracteriza, además de los impactos positivos y negativos derivados de la actividad. Se enfatiza la importancia de la percepción de la comunidad como un indicador de los impactos que tiene el turismo sobre la población local para el mismo desarrollo de la actividad turística y el local.

En San Pedro Tultepec, la comunidad está a favor del impulso del turismo como una actividad que les permita mejorar su calidad de vida, pero también es importante para ellos apoyarse en las otras actividades existentes, como la agricultura y el comercio de muebles de madera.

La finalidad de la investigación fue analizar la percepción de la comunidad de San Pedro Tultepec en torno al turismo, de manera que puedan identificarse los factores de la localidad que deben ser considerados en la realización de proyectos turísticos de desarrollo local. Se hizo una interpretación de resultados con los comentarios tanto positivos como negativos realizados por las personas encuestadas, con la finalidad de identificar los elementos de mayor interés para la comunidad dividiéndolos en las dimensiones social, ecológica y económica. En el aspecto social la comunidad menciona que los conflictos existentes se deben a la poca oferta educativa y laboral, por lo que la población cree que con el turismo puede ser una oportunidad de desarrollo; en la dimensión ecológica, gran parte de la comunidad está a favor del rescate y la preservación de su patrimonio natural y cultural para aprovecharlo como un atractivo turístico. En cuanto a la economía, la población considera que es fundamental mejorar los servicios de seguridad, transporte, drenaje, limpieza, entre otros, para que, de igual forma, mejore la imagen de San Pedro.

La población requiere participar en el turismo, sector en el que hombres y mujeres puedan desarrollarse laboralmente, organizando y planeando actividades para aprovechar sus atractivos naturales y culturales con el objetivo de beneficiar a la mayoría posible. Por esta razón, conocer la percepción de la comunidad anfitriona puede ayudar en gran medida a detectar diversas problemáticas, necesidades y posibles soluciones, que pueden ser consideradas como punto de partida para lograr el desarrollo local mediante la participación de la comunidad.

Otro ejemplo de un caso de estudio realizado por Azpelicueta, Cardona y Serra (2014) sobre la percepción de los impactos culturales en una comunidad insular, se basa en conocer la percepción que poseen los residentes en relación a diversos impactos culturales y a los cambios que puede haber generado el desarrollo turístico en Ibiza. Se realizó una encuesta referente a impactos y actitudes de los residentes en cuanto a la actividad. Los resultados mencionan que en la comunidad consideran que el turismo ha generado un intercambio cultural positivo entre residentes y

turistas. Esto se ve reflejado por el bajo porcentaje de residentes que consideran que el trato de los turistas hacia los residentes es respetuoso y amable.

En cuanto a la conservación del patrimonio y acervo cultural, los encuestados consideran que el turismo ha ayudado a la conservación del patrimonio histórico y cultural, pero no a mantener las actividades tradicionales. Los ibicencos son los que consideran de forma más significativa que el turismo ha ayudado a conservar el patrimonio histórico, pero son los únicos que muestran una opinión partidaria de considerar que el turismo ha causado la pérdida de las costumbres e identidad local.

La cultura es un recurso que permite atraer turismo, no obstante, el turismo puede causar cambios en la cultura local. Estos cambios son vistos como positivos o negativos dependiendo de la visión personal que posea cada individuo de la cultura y la sociedad local. En el caso de Ibiza, consideran que la cultura es un elemento dinámico, un elemento estático y el resto no lo tiene claro (Azpelicueta, Cardona y Serra, 2014).

1.7 Percepción de impactos

Una forma de conocer los impactos ocasionados por el turismo es a través de las percepciones de la comunidad local. La percepción según Arias (2006, citado en Barthey, 1982) es cualquier acto o proceso de conocimiento de objetos, hechos o verdades, ya sea mediante la experiencia sensorial o por el pensamiento; es el reconocimiento o interpretación a partir de lo que se percibe para la creación de juicios.

Por lo tanto, las percepciones de la población local han sido un medio para identificar los efectos que el turismo tiene sobre el entorno en donde éste se desenvuelve, ya que los miembros de las comunidades locales son quienes experimentan día a día los cambios suscitados en su entorno habitual. Los impactos del turismo son comunes en diferentes contextos; las particularidades del destino, el nivel de desarrollo turístico, condiciones económicas y socioculturales de la localidad, el tipo de visitantes y el comportamiento específico que éstos adoptan durante su estancia, determinarán en gran medida el tipo de efectos percibidos en las comunidades

locales. Es decir, los impactos del turismo dependerán significativamente de factores intrínsecos (edad, escolaridad, género, lugar de domicilio) y extrínsecos (estacionalidad, tipo de turistas, tipo de desarrollo) a las comunidades locales (Monterrubio, Mendoza y Huitrón, 2013).

Con respecto a los efectos culturales, estos son observados desde la perspectiva de la comunidad donde se realiza la actividad turística, en donde debe buscarse el desarrollo sustentable mediante la participación directa de la comunidad indígena, para aprovechar racional y adecuadamente su patrimonio cultural (Velázquez, Solana y Gómez, 2013).

Existen estudios realizados sobre las actitudes de la comunidad receptora en torno al turismo, regularmente se analizan a partir de las percepciones. Burillo (1991, citado en Mendoza, Rodríguez, Enciso, 2013) define una actitud como una predisposición a actuar, aprendida, dirigida hacia un objeto, persona o situación, que se manifiesta a través de respuestas observables.

Así se plantea que los impactos del turismo que la población local perciba influirán en sus actitudes. Los factores que influyen en las actitudes de los residentes incluyen el tipo y grado de interacción entre residente y visitante, el nivel de vinculación de los visitantes con el sector turístico y el nivel general de desarrollo de la comunidad (Ruíz y Royo, 2009). Además, conocer la actitud de las comunidades anfitrionas permite llevar a cabo planes de acción específicos donde se obtengan ventajas percibidas del turismo y reduzcan la importancia del impacto negativo en la comunidad local (Díaz Armas y Gutiérrez Taño, 2010 citado en Mendoza, Rodríguez y Enciso, 2013).

CAPÍTULO II. CHIAPAS Y SU DIVERSIDAD CULTURAL PARA EL TURISMO

2.1 Nomenclatura, ubicación geográfica y localidades de Chiapas

Chiapas, el nombre proviene de la palabra Chiapan o Tepechiapan, forma en que se designaba a la antigua población indígena de los chiapanecas, y cuyo significado es 'Cerro de la Chía' o 'Agua debajo del Cerro' (VisitMéxico, 2019).

En cuanto a su ubicación, se encuentra al sureste de México; colinda al norte con el estado de Tabasco, al oeste con Veracruz y Oaxaca, al sur con el Océano Pacífico y al este con la República de Guatemala. Se conforma de 118 municipios, entre los que destacan Ciudad Real, Tuxtla, Llanos, Simojovel, San Andrés, Huistán, Palenque, Ocosingo, Tonalá; mismos que se distribuyen en nueve regiones: Centro, Altos, Fronteriza, Frailesca, Norte, Selva, Sierra, Soconusco e Istmo-Costa. Sus principales ciudades son: Tuxtla Gutiérrez, San Cristóbal de Las Casas, Tapachula, Palenque, Comitán y Chiapa de Corzo (Rodríguez, Díaz y Santana, 2012).

2.2 Etnias

Chiapas ocupa el segundo lugar en México en cuanto a diversidad étnica. Su gente, su lengua y sus tradiciones son el distintivo del estado. Existen pueblos como Tzeltal, Tzotzil, Ch'ol, Tojol-ab'al, Zoque, Chuj, Kanjobal, Mam, Jacalteco, Mochó, Cakchiquel y Lacandón o Maya Caribe en el municipio de Ocosingo; 12 de los 71 pueblos indios reconocidos oficialmente en México (EcuRed, s/f).

Particularmente Ocosingo, deriva del náhuatl que significa: 'Lugar del señor negro'. Dicho municipio está formado por una extensión territorial de 8,617.49 kilómetros cuadrados. Se encuentra a una altura de 900 metros sobre el nivel del mar. Territorialmente colinda al norte con el municipio de Palenque, al este y al sur con Guatemala, en la zona suroeste con Las Margaritas y al noroeste con los municipios de Chilón, Oxchuc, Altamirano y San Juan Cancuc (Eroza, 2006) (Ver Mapa 1).

Mapa 1. Ubicación del municipio de Ocosingo



Fuente: CEIEG (2016).

2.3 Comunidad Lacandona

Dentro del municipio de Ocosingo se encuentran los pueblos indígenas Tzeltal y Lacandón. Específicamente el pueblo Lacandón habita en la zona conocida como Selva Lacandona, que está situada en la región este-noreste del estado de Chiapas. Sus límites son: al este, los ríos Usumacinta y Salinas; al sur, la frontera internacional con Guatemala; al norte, la vía férrea del sureste; al noroeste, la carretera Ocosingo-Palenque, y al suroeste, la costa altitudinal de 1,200 metros sobre el nivel del mar, que corre aproximadamente de Ocosingo a Altamirano, Las Margaritas y los lagos de Montebello (Eroza, 2006).

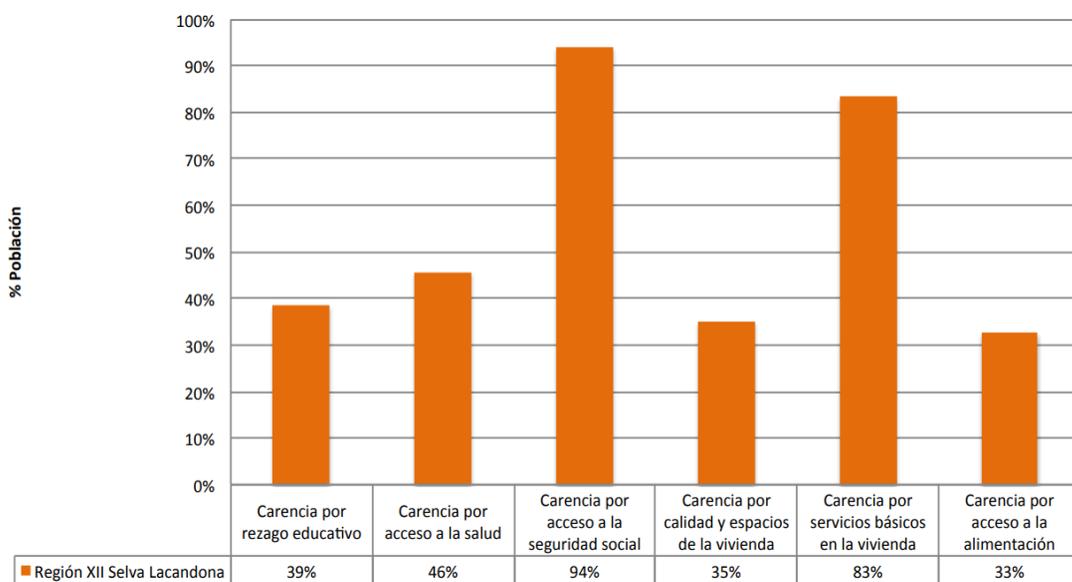
De acuerdo con el Censo de Población y vivienda (2010 citado en el Programa Regional de Desarrollo 2013) la región Selva Lacandona tiene una población de 228,742 habitantes, de los cuales, 50.10% son mujeres y 49.90% hombres. Además, 32.43% de la población se asienta en localidades urbanas y 67.57 % en rurales. En lo que respecta al comportamiento demográfico por grupos de edad, 39% comprende a personas entre 0 y 14 años, 49.5% oscila entre 15 y 64 años,

que lo convierte en el grupo con más representación y 2.7% corresponde a los habitantes con 65 años y más.

De la población de 15 años y más, 24.2% es analfabeta, 76.19% tiene algún grado de escolaridad, de la cual 21% tiene primaria completa, 31% primaria incompleta, 28% secundaria completa, 19% educación pos básica y 1% no lo especifica.

Como parte de una medida del rezago social, se incorporan indicadores de educación, de acceso a servicios de salud, de servicios básicos, de calidad y espacio en la vivienda, y activos en el hogar (Censo de Población y vivienda 2010 citado en el Programa Regional de Desarrollo 2013), como se observa en el Gráfico 1.

Gráfico 1. Tipos de carencia que determinan el rasgo social en la población



Fuente: Censo de Población y vivienda 2010 citado en el Programa Regional de Desarrollo (2013).

En la región Selva Lacandona, 83% de la población presenta carencias por concepto de servicios básicos en la vivienda, mientras que un 35% presenta carencia por calidad y espacios de la vivienda. La carencia por acceso a la seguridad social, con un 94% de la población, es el indicador más alto, seguido servicio básico de la vivienda. Mientras que la carencia por rezago educativo, tiene como resultado que un 39% de la población presenta carencias por razones de

índole educativo (Censo de Población y vivienda 2010 citado en el Programa Regional de Desarrollo 2013).

A su vez, de acuerdo con INEGI (2010 citado en el Programa Regional de Desarrollo 2013) se cuenta con 150,055 personas hablantes de alguna lengua indígena dentro de la Región XII de la Selva Lacandona, tal y como se observa en la Tabla 5.

Tabla 5. Hablantes de lengua indígena

Indicadores	Total Estatal
Población en hogares indígenas	1,495,880
Pob. de 3 años y más que habla lengua indígena	1,209,057
Pob. de 3 años y más bilingüe	772,881
Pob. de 3 años y más monolingüe	421,358

Fuente: Censo de Población y vivienda 2010 citado en el Programa Regional de Desarrollo (2013).

La población de la Selva Lacandona en el municipio de Ocosingo se distribuye en tres asentamientos: Nahá y Metzabok en el norte, y Lacanjá Chansayab en el sur. Los miembros del grupo Lacandón se autodenominan Hach Winik, que significa "verdaderos hombres". Algunos lacandones, principalmente originarios de Nahá, se trasladan a Palenque para vivir allá y vender artesanías como arcos, flechas, bolsas de piel de venado y lagarto, flautas de carrizo, collares de semillas, figuras de barro o madera, jícaras decoradas y hamacas a la entrada de la zona arqueológica (Sistema de Información cultural, 2019).

Las principales características de esta población, son que presentan rasgos culturales mayas lacandones todavía conservados y viven dentro de un área natural protegida. Su vestimenta originaria depende de la zona en que se encuentren los lacandones. Por ejemplo, en el norte los hombres utilizan un algodón blanco que les cae ligeramente debajo de las rodillas, mientras que las mujeres visten un huipil

complementado por una falda de colores brillantes. Los hombres llevan el cabello largo con un fleco y las mujeres suelen sujetarse el cabello hacia atrás para formar una cola o una trenza en la parte posterior, utilizan en ocasiones adornos hechos con plumajes del pecho de aves (como tucanes y guacamayas), en particular cuando se trata de mujeres casadas (Prensa indígena, 2019).

Por el contrario, los hombres y mujeres originarios del sur visten el mismo tipo de indumentaria, la cual consiste en una túnica que les cae hasta la altura de los tobillos. La única diferencia radica en que mientras la indumentaria masculina es blanca, la de las mujeres está hecha con telas multicolores adquiridas en centros de población. Tanto hombres como algunas mujeres usan el cabello largo, que simplemente les cae hacia los lados o las mujeres se hacen una trenza (Prensa indígena, 2019) (Ver imágenes 1 y 2).

Imágenes 1 y 2. Vestimenta de la comunidad Nahá del Sur y Norte



Fuente: Prensa indígena (2019).

Por otro lado, resalta su música tradicional con el uso de tambores de cántaro, caracoles y sonajas; su forma de vida del día a día y fuente de empleo con la artesanía, fabricación de textiles, la pesca y el uso de la agricultura (Naha, Jungle Lodge, 2020).

Su agricultura, consiste en la tumba, roza y quema de la selva en pequeña escala, es decir, una agricultura artesanal, que sirve únicamente para sostener al grupo familiar con los productos que cultivaban en la milpa. La milpa es el espacio físico donde se cultiva el maíz, frijol, calabaza, chayote, plátano, papaya, yuca, camote, cilantro, entre otras especies alimenticias. Para los lacandones es el lugar más

importante, ya que les generan todo los productos necesarios para su subsistencia (Espeso, Gómez, y Pastor, 2012). (Ver Imágenes 3 y 4).

Imágenes 3 y 4. Actividades económicas de agricultura y pesca



Fuente: Lavín y Martínez (s/f).

Para la comunidad lacandona, la producción artesanal representa una fuente de ingreso económico, aunque su producción es mínima. Elaboran collares de semillas, objetos de barro y madera que generalmente son representaciones antropomorfas o de personajes de la tradición oral, así como arcos y flechas de bejuco. Las artesanías son vendidas en ciudades como Palenque y San Cristóbal de las casas, e incluso viajan a Mérida, Chichén Itzá, Cancún o la Ciudad de México (Prensa indígena, 2019) (Ver Imagen 5).

Imagen 5. Artesanías de la comunidad Nahá



Fuente: Etniasdelmundo (2018).

En lo que se refiere a su organización social, por lo general, los lacandones se organizan por núcleos domésticos, es decir, formada por una pareja independiente con sus respectivos hijos, generalmente constituidos de seis a 15 individuos, agrupados en torno a un jefe de familia, cada familia nuclear delimita un punto específico para el consumo de agua, el baño diario y el lavado de ropa (EsChiapas, 2008).

Entre los lacandones del norte, el patrón de residencia pos marital es patrilocal, en donde las mujeres quienes al casarse se trasladan al caserío en donde residen los padres del esposo, mientras que entre los lacandones del sur el patrón es matrilocal, es decir, los esposos se trasladan al caserío en donde habitan los padres de su esposa. En cuanto a sus actividades diarias, los lacandones no acostumbran dormir de manera ininterrumpida durante la noche, ya que se encuentran pendientes de sus animales, o de mantener el calor avivando el fogón, en otros casos como por ejemplo, en Nahá y Metzabok, se mantienen las prácticas religiosas tradicionales suelen levantarse en medio de la noche para acudir a orar a la choza consagrada a sus dioses (EsChiapas, 2008).

Así mismo, durante las ceremonias religiosas generalmente tienen solo participantes masculinos y son por un sinnúmero de razones que incluyen; alimentar a un dios en particular, un rito de fertilidad, para ayudar con la agricultura, y con frecuencia en respuesta a una enfermedad. A medida que aumentaba el contacto de extraños, también aumentaba la incidencia de la enfermedad entre los lacandones, y con ese aumento los rituales se centran en la curación del espíritu. Dentro del espacio sagrado o ritual, los dioses se materializan a través de incensarios de barro. Todos los actos rituales se fundamentan en el mismo patrón: ofrecer copal, comida y bebida ceremonial (Prensa indígena, 2019).

Como en muchas culturas indígenas la participación y administración correspondía a los hombres, quienes gracias a sus oraciones y ofrendas podían comunicarse con los dioses. Las mujeres no participaban activamente y su tarea principal era la preparación de la comida sagrada que después los hombres usaban como ofrenda. De acuerdo con Tozzer (1982 citado en Necasova, 2010) las mujeres no tenían

permitido participar en las ceremonias religiosas y podían estar solamente en la cocina anexa a la casa de Dios y preparar los alimentos para las ofrendas a los dioses. De esta tarea no se encargaban todas las mujeres sino solamente la mujer preferida del hombre, quien por lo general tenía más experiencia que las otras.

Los habitantes de Nahá son un pueblo que depende de la agricultura y artesanía como factores principales del desarrollo económico; con creencias religiosas politeístas y cuya cosmovisión de la naturaleza los hace pedir permiso a sus dioses para utilizar los recursos naturales y cuidar de la biodiversidad.

En cuanto al medio selvático, representa para los lacandones un vasto cúmulo de recursos naturales, el patrón tradicional de subsistencia se basa en el uso múltiple de la tierra, en la que se aprovechan varias zonas ecológicas, la selva y las zonas acuáticas y semi acuáticas (como ríos, lagos y pantanos). Algunas de estas zonas están sujetas a un manejo intensivo, mientras que otras son sólo protegidas para permanecer en un estado natural (Eroza, 2006).

2. 4 Centro ecoturístico Nahá y su identidad cultural a través del turismo

Nahá es la localidad Lacandona que aún conserva más elementos de su sistema de producción tradicional. Aun así, la población local ha incursionado a la actividad turística. En junio de 2011, se inauguró el Centro ecoturístico de Nahá. Cabe mencionar que esta comunidad recibe visitantes en pequeñas escalas lo que ha favorecido que el cambio producido por el turismo no incida de forma radical en el sistema tradicional de producción. Por su parte, la administración, tanto federal como estatal, ha apostado por el desarrollo de proyectos turísticos en la Selva Lacandona, con el propósito fundamental de la conservación de la selva a través de actividades económicas compatibles con la preservación del medio ambiente (Espeso, Gómez y Pastor, 2012).

El Centro Ecoturístico Nahá se localiza entre las montañas del oriente del estado de Chiapas, colindando al norte con el municipio de Palenque, al este y al sur con la República de Guatemala, al suroeste con las Margaritas y al noroeste con Chilón,

Oxchuc, Altamirano y San Juan Cancuc. Cerca del centro ecoturístico, en el corazón de la selva Lacandona, se encuentra la zona arqueológica de Bonampak, misma que cuenta con una extensión de 8,617.49 km² (26.01% de la superficie selvática) y representa el 11.39% de la superficie estatal, y que por su cercanía con el centro ecoturístico Nahá, genera afluencia de turistas hacia éste (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2010) (Ver Mapa 2).

Mapa 2. Ubicación del área natural protegida Nahá



Fuente: Sistema de Información Cultural (2019).

Nahá fue decretada en 1998 como Área Natural de Protección de Flora y Fauna para contribuir con el aprovechamiento y conservación de los recursos naturales de la zona lacandona. Este centro ecoturístico cuenta con la certificación de la norma NMX-AA133SCFI-2006, lo que garantiza que todo con lo que se cuenta en el lugar es sustentable (Match, 2007).

El Centro Ecoturístico Nahá está ubicado a las orillas de la comunidad lacandona Nahá, el número de socios fundadores era de 52 personas y para 2010 solo se encuentran 12 miembros. La planta turística está integrada por tres cabañas, una

palapa comedor con capacidad para 20 personas y un espacio para acampar, que cuenta con dos duchas-regaderas y dos sanitarios. Las cabañas hacen uso de tecnología alternativa a través de paneles solares. Además cuentan con un sendero de 63,650 metros que conduce hacia la laguna de Nahá. Tanto las palapas como las cabañas son construcciones rústicas adaptadas a las características de las zonas tropicales: las primeras se construyen con horcones y vigas de madera, colocándose un techo de palma de guano; a diferencia de ellas, las cabañas tienen paredes, que en muchos casos son de carrizos (Pastor y Gómez, 2010) (Ver Imágenes 6 y 7).

Imágenes 6 y 7. Instalaciones del centro ecoturístico



Fuente: Naha, Jungle Lodge (2020).

El grupo de trabajo de Nahá fue apoyado al principio por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas en el año 2000. Para 2007, contó con la participación de una consultoría orientada al fortalecimiento de los Centros de Ecoturismo de la Selva para formar rutas y diversificar los servicios ofrecidos a los visitantes, financiada por el Proyecto Desarrollo Social Integrado y Sostenible (PRODESIS). También han participado la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) y la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR) en la capacitación de los integrantes del proyecto en temas ambientales (Pastor y Gómez, 2010) (Ver Imágenes 8, 9, 10 y 11).

Imágenes 8, 9, 10 y 11. Actividades en Centro ecoturístico Nahà



Fuente: Naha, Jungle Lodge (2020).

En este centro turístico, se ofrecen recorridos con fines de convivencia con la población lacandona, para conocer sus costumbres y tradiciones, destacando el uso de su lengua natal maya-lacandón. También se ofrecen a los turistas paseos por la Laguna Nahá, la Laguna Amarilla y se complementan con la visita a la comunidad de Metzabok, con visitas a pinturas rupestres y cuevas con vestigios mayas (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2010). A su vez, dentro del centro ecoturístico se realiza tiro con arco y elaboración de flechas lacandonas; observación de búhos con guía local; recorrido guiado en sendero interpretativo Hoch Há; visita al pintor lacandón Kayum Maax, donde muestra en sus pinturas leyendas de la comunidad lacandona (Naha, Jungle Lodge, 2020).

Además, se muestra a los turistas que a través de cientos de años, los lacandones han aprendido a preservar sus recursos naturales, dándoles un buen manejo y obteniendo un amplio conocimiento acerca de las propiedades medicinales de las especies de plantas selváticas de la región, dejando de manifiesto la relación armoniosa que tienen con la naturaleza de la Selva Lacandona (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, 2016).

El ecoturismo es una oportunidad para la conservación y preservación del medio natural y de la cultura local de la comunidad Nahá, es por ello que la comunidad y el gobierno se ven involucrados y les es de utilidad a manera que se generan procesos y mecanismos que sean incluyentes y participativos para el manejo, conservación y administración del Área Natural Protegida Nahá, esto lo hacen creando mecanismos en los que quede implicada la comunidad, implementando estrategias integrales y acciones para la preservación y la sustentabilidad en beneficio de la población local Nahá.

La Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2010) afirma que la práctica ecoturística para la comunidad originaria es una de las principales actividades que generan beneficios a sus miembros, siendo una fuente de empleo para la comunidad Nahá; aumentando su economía con la venta de artesanías y las actividades ofertadas dentro del centro ecoturístico, dando a conocer su cultura a través de la interacción entre turistas y la comunidad local, mediante rasgos culturales únicos, como lo son el uso de su lengua originaria, su vestimenta, gastronomía típica y la realización de artesanías y pinturas, promoviendo la conservación y salvaguardo de la cultura Nahá.

2.5 Investigaciones turísticas sobre impactos en la comunidad Nahá

En la comunidad de Nahá se consideró inicialmente que el turismo era un factor que propiciaba la destrucción de sociedades y culturas tradicionales. Sin embargo, hoy se reconoce que el turismo está siendo un factor esencial en el mantenimiento de culturas y sociedades tradicionales, al ofrecer una salida a su producción cultural y artesanal, que el mundo tecnificado no les permitía. Se han revitalizado bailes, tradiciones, objetos artesanales y otras numerosas manifestaciones culturales (Azpelicueta, Cardona y Serra, 2014).

Las comunidades indígenas aspiran a mejorar sus condiciones de vida a través del turismo como una actividad socialmente solidaria, ambientalmente responsable, culturalmente enriquecedora y económicamente viable. En cuanto a los beneficios que se generan, debe haber una justa distribución entre todos los actores locales que participan en su operación (Pastor y Gómez, 2010).

Los estudios realizados en las comunidades de la Selva Lacandona han permitido conocer las problemáticas inmersas en las poblaciones, pero también los beneficios que surgen dentro de las poblaciones a través de los cambios suscitados. Así por ejemplo, los dos principales problemas de los Lacandones son la posesión ilegal de tierras, que se agudizó por la presencia de otros grupos indígenas en la región como consecuencia del movimiento zapatista, que ha llevado a la invasión de reservas naturales establecidas dentro de la región en busca de tierras más fértiles. A su vez, resalta la intolerancia de las prácticas de diferentes religiones en una misma comunidad, lo que ha contribuido a la emigración de la población hacia otras comunidades y a la pérdida de las creencias de sus antepasados lo que conlleva la pérdida de identidad social y cultural (Pastor y Gómez, 2010).

En cuanto a las artesanías, son un elemento clave en el desarrollo local. Creadas fundamentalmente por mujeres, implican una actividad extra en el interior del hogar, pero también abre las puertas a algunas de ellas hacia el ámbito comercial en espacios públicos. La adecuación de las artesanías a los gustos y posibilidades de los turistas es evidente: los objetos deben ser pequeños, fáciles de transportar y, desde luego, representativos del lugar. Por tanto, esas piezas han dejado de tener su utilidad inicial, pero siguen cumpliendo una finalidad para la comunidad (Pastor y Gómez, 2010).

El resto de objetos tradicionales que han mantenido en la comunidad local están vinculados íntimamente a su quehacer doméstico y a su relación con la selva; cayucos para desplazarse por el agua, arcos y flechas, cada una con una punta adaptada para dar caza a un animal concreto, bolsos para guardar comida o herramientas en sus desplazamientos, hamacas para descansar, largas túnicas blancas para los hombres, ya que hasta hace unos años las mujeres llevaban túnicas cortas, a modo de blusas, sobre faldas largas; ahora la mayoría lleva túnicas largas con estampados de flores (Pastor, 2012).

También hacen piezas de barro representando animales e instrumentos musicales de viento y de percusión, tallas en madera de jobillo con figuras antropomorfas y

zoomorfas, además de collares de semillas, con los que, según puede verse en antiguos dibujos y fotos, se han adornado, desde hace al menos cien años, las mujeres (Pastor, 2012).

Los incensarios, con apéndices entre antropomorfos y zoomorfos, han seguido siendo el vínculo entre, Jach'ak' Yum, el dios principal y los jalach' winik (verdaderos hombres). Esas piezas elaboradas en barro por las mujeres y cocidas entre la madera, al aire libre, forman parte de un grupo de representaciones de su cultura material más característica, junto con la personificación de ellos mismos en pequeñas figuras que los muestran casi siempre con las manos grandes, abiertas, quizás orando a su benefactor. En la comunidad de Nahá solamente queda un chamán tradicional; él sigue orando a sus dioses, por lo cual, su saber debe pasar a algún varón de su grupo para no perderse; sin embargo los jóvenes dudan ante esta tarea, tienen el temor de no realizar bien los rituales y resultar afectados al volverse contra ellos los poderes mal dirigidos (Pastor, 2012).

Trench (2005 citado en Pastor, 2012) menciona que la imagen del lacandón se ha convertido prácticamente en el logotipo de Chiapas; en carteles o videos promocionales que siempre aparecen en un entorno selvático, vistiendo la túnica y nunca en sus casas. Algunos lacandones conducen sus coches, ven televisión, se comunican mediante su teléfono móvil o se conectan a internet vía satélite y eso no es lo que busca el turista en un entorno paradisíaco. En la realidad lacandona lo que se puede ofertar con éxito es la imagen y el estereotipo.

Los valores tradicionales que han guiado al pueblo lacandón desde tiempos inmemoriales están siendo sustituidos, en parte, por otros valores acordes con el mundo occidental, en los que los medios de comunicación y los sistemas de transporte imponen. En poco tiempo, estos habitantes de la selva han pasado de depender de un sistema de producción basado en la horticultura, la pesca y la cacería a desempeñar acciones cuya finalidad primordial es obtener remuneración económica para adquirir los nuevos elementos que actualmente se consideran necesarios: ropa confeccionada de manera industrial, alimentos envasados,

instrumentos electrónicos o pago de viajes a lugares próximos para abastecerse o estudiar (Pastor y Gómez, 2010).

Los investigadores han prestado atención a los aspectos relativos a las percepciones de los residentes. Las percepciones de la población local suelen ser muy efectivas ya que son ellos quienes atestiguan y experimentan directamente las transformaciones en su vida social a través del tiempo. Asimismo, determinar las percepciones de la comunidad local es de gran importancia para identificar los impactos que la afluencia y comportamiento de visitantes tienen en los destinos (Carballo, Fernández y Santana, 2012).

CAPÍTULO III. PROCESO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN

3.1 Tipo de investigación

La investigación que se realizó fue de tipo descriptiva, ya que buscó desarrollar una interpretación del fenómeno estudiado a partir de sus características. Permite detallar el fenómeno a través de la descripción de uno o más de sus atributos. De acuerdo con los objetivos planteados, se hizo una descripción de los impactos del turismo en la cultura lacandona, contando con técnicas específicas en la recolección de información, como la observación y las entrevistas (Grajales, 2000).

De acuerdo con su naturaleza, esta investigación fue de tipo pura, ya que el objetivo fue obtener información a partir de los conocimientos generados en la práctica que permitan entender distintos fenómenos sin una aplicación práctica inmediata. Con base en el periodo de realización, fue transversal porque se recolectaron datos en un tiempo único. Su propósito es describir categorías y analizar su interrelación en un momento dado (Grajales, 2000). Por último, las fuentes de información fueron mixtas, es decir, información documental, obteniendo información de fuentes secundarias (periódicos, tesis, artículos, libros) e información de campo (información en contacto directo con el objeto de estudio).

3.2 Método de investigación

La presente investigación fue de tipo cualitativo, ya que da importancia al contexto, a la función y al significado de los actos humanos, valora la realidad como es vivida y percibida, con las ideas, sentimientos y motivaciones de sus actores (Krause, 1995). Por lo tanto, conocer los principales efectos del turismo provocados en la cultura lacandona de Nahá fueron visibles a partir de la relación con la comunidad local y con los turistas que visitan el centro ecoturístico Nahá.

La investigación cualitativa tiende a ser más abierta y flexible, permitiendo el seguimiento de nuevas líneas de investigación y la recogida de datos adicionales a medida que nuevas ideas fueron surgiendo durante el proceso investigativo. La propuesta metodológica cualitativa exige la participación de todo agente social

implicado (Balbastre y Ugalde, 2013), lo cual permitió interactuar con la comunidad local y de esta manera saber las diversas opiniones que se tiene acerca de la actividad turística dentro de la comunidad y de qué manera afecta o beneficia a la comunidad originaria y los cambios que han ocurrido en su cultura desde que se iniciaron las visitas a su localidad.

De acuerdo con Borda, Dabenigno, Freidin y Güelman (2017 citado en Denzin y Lincoln, 2005), la investigación cualitativa no cuenta con una perspectiva teórica o paradigma que le resulte exclusiva o propia. En su práctica, conviven e interactúan múltiples paradigmas teóricos que se asocian con el uso de diversos métodos, técnicas y estrategias. Es importante aclarar que la investigación cualitativa no privilegia ninguna práctica metodológica por sobre otra. El propósito de todo investigador cualitativo es lograr una comprensión profunda y cabal de los fenómenos que procura estudiar.

3.3 Técnicas de investigación

La observación fue pasiva, ya que no se logró la incorporación y participación de ciertas actividades diarias con la población estudiada, debido a las restricciones por el COVID-19 y porque no se permitió el acceso para realizar estudios en la comunidad por la barrera que hay de la población hacia estudiantes e investigadores. Sin embargo, sí se logró una interacción más activa con las familias anfitrionas (informantes clave), dándoles a conocer a los miembros de estas el objetivo de la investigación.

Se identificaron y analizaron los efectos culturales del turismo a través de la observación durante la estancia de rasgos y elementos culturales. Por ejemplo, la recolección de semillas y elaboración de las artesanías para su venta dentro de los centros ecoturísticos, el uso de su vestimenta que al haber poca afluencia turística, algunos miembros de las familias no usaban sus túnicas por la burla de que son objeto y la influencia que han tenido los medios de comunicación provocando el cambio en su forma de vestir, su alimentación a partir de la milpa y la pesca, pero también de carne que era traída de municipios como Palenque y Ocosingo, la falta

de interés por parte de la comunidad por aprender sobre sus ceremonias religiosas a causa de la ideología que la religión católica impuso en ellos.

La segunda técnica que se empleó en esta investigación fue la entrevista a profundidad, entendida como los encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y el entrevistado, que tuvieron como finalidad conocer la opinión y la perspectiva que un sujeto tiene respecto de su vida, experiencias o situaciones vividas (Campoy y Gomes, 2009).

Los informantes fueron los integrantes de tres familias de los centros ecoturísticos de la comunidad originaria Nahá, estos se seleccionaron a partir de un muestreo por conveniencia. Al ser las familias principales dedicadas al sector turístico y las que tuvieron menos problema de ser partícipes en las entrevistas (al contrario de familias que están en contra de los investigadores en su comunidad), dieron la oportunidad de interactuar para conocer cómo es un lacandón y la manera en que se desenvuelven con el turismo. Las personas que dieron su testimonio fueron entrevistadas de manera voluntaria, algunos de ellos se cohibían o les daba vergüenza acercarse a platicar y preferían seguir trabajando, fue por ello que los dueños y trabajadores de cada centro ecoturístico estuvieron dispuestos a colaborar con la investigación, así como las mujeres de las familias con mayor experiencia en la interacción con turistas.

Las entrevistas se tenían contempladas para realizarse en el mes de marzo del 2020, sin embargo, por cuestiones de seguridad a causa de la pandemia ocasionada por el COVID-19, los viajes fueron cancelados y la investigación de campo tuvo que posponerse. Fue hasta el mes de noviembre cuando el porcentaje de contagios de la enfermedad se redujeron en el estado de Chiapas y se pudo viajar para realizar el trabajo de campo, los días ocho y nueve de noviembre de 2020. Fueron seis informantes clave que pudieron dar respuesta a los objetivos planteados dentro de la investigación. Se realizaron mediante grabaciones de audio, con una duración de 30 a 40 minutos en promedio; dichas entrevistas se hicieron en los centros ecoturísticos de Ecologe Jungle, Sak Nok y Top Che de las familias con las que se tuvo convivencia.

Estos mismo informantes clave ayudaron a que no hubiera conflictos o problemas con la autoridad del poblado guiando con lo que podía hacerse y lo que no. Las y los informantes trabajan en los centros ecoturísticos Top Che, Sak Nok y Ecologe Jungle, realizando diferentes actividades en el área de restaurante, recepción y como ama de llaves en las cabañas, el rango de edad de estos es de 24 a 62 años, dos son hombres y cuatro mujeres con diferente grado de escolaridad. A continuación se presentan algunos datos de las personas entrevistadas, (ver Tabla 6).

Tabla 6. Informantes clave		
Informante clave	Edad	Trabajador (a)
1	24 años	Centro ecoturístico Top Che.
2	42 años	Centro ecoturístico Sak Nok.
3	34 años	Centro ecoturístico Ecologne Jungle
4	32 años	Centro ecoturístico Ecologne Jungle.
5	61 años	Centro ecoturístico Ecologne Jungle.
6	29 años	Centro ecoturístico Ecologne Jungle.

Fuente: Elaboración propia.

Con base en una guía de observación como se muestra en la matriz de operacionalización se abordaron temáticas tales como el tipo de relación que se tiene con los turistas, el valor que tiene su cultura para la comunidad, los elementos culturales que puedan estar a consideración de los turistas como lo son las ceremonias religiosas, elaboración de artesanías y recorridos por la selva y en la laguna de Nahá, el interés que se tiene para la protección y salvaguardo de la cultura, los cambios que se han generado en su cultura no solo por cuestiones del turismo sino por la propia decisión de la población como lo son en las modificaciones que hay en sus artesanías para tener mayor interés de los turistas, añadir en su vestimenta colores y flores que den mejor vista en las túnicas los elementos culturales que se utilizan para dicha actividad y los beneficios y costos que han surgido a casusa de la práctica turística. La observación se realizó mientras se platicaba con el personal de los Centros Ecoturísticos y mientras se recorría el lugar como turistas.

3.4 Matriz de operacionalización

Efectos culturales	
Dimensiones	Preguntas
<p> Lengua</p>	<p>-Dentro de la comunidad Nahá, ¿Toda la población habla y escribe la lengua Maya Lacandón?</p> <p>-¿La población Nahá habla y entiende el español?</p> <p><i>-¿Tuvieron la necesidad de aprender un idioma distinto al español para interactuar con los turistas?</i></p> <p>(Si la respuesta es sí)¿Cómo aprendieron éste idioma?</p>
<p> Educación</p>	<p><i>-¿Las clases impartidas en la comunidad Nahá se da en su lengua originaria o en español?</i></p> <p>¿Dentro de la comunidad les dan clases o tienen que trasladarse fuera de Nahá?</p> <p><i>-¿Hasta qué nivel estudia la comunidad?</i></p> <p>-Si quieren seguir estudiando ¿A dónde se van para continuar sus estudios?</p>
<p> Gastronomía</p>	<p><i>-¿La comida que les ofrecen a los turistas es la típica de su comunidad o tuvieron que adaptarse a los gustos de los turistas?</i></p> <p>-¿Ustedes acostumbran a comer lo que comen los turistas?</p> <p><i>-¿Qué platillos han agregado al restaurante Naha para brindar un mejor servicio al turista?</i></p>
<p> Vestimenta</p>	<p>-¿Ustedes hacen su vestimenta o la compran fuera de la comunidad?</p> <p><i>-Si ustedes la hacen ¿De qué está hecha su vestimenta y como es el proceso de elaboración?</i></p> <p>-¿La vestimenta tradicional del lugar se utiliza a diario o solo cuando hay más turistas?</p>
<p> Ceremonias Religiosas</p>	<p><i>-¿Existe interés por parte de los turistas en conocer las costumbres y tradiciones del lugar?</i></p> <p>-¿Existe interés por parte de la propia comunidad Nahá por aprender sobre sus rituales?</p>

	-¿Se han modificado sus ceremonias religiosas a causa de la llegada de los turistas? ¿De qué forma?
 Artesanías	-¿Las artesanías han sido cambiadas por la exigencia de turista? -¿Están de acuerdo en hacer cambios a las artesanías o tiene un daño hacia los valores de la comunidad?
 Comercialización de artesanías	-¿En qué lugares se venden sus productos artesanales? -¿De qué manera se trasladan a esos sitios?
 Situación de la mujer	-¿Qué tipo de limitaciones existían hacia la mujer lacandona? -¿Cuándo tuvieron oportunidad las mujeres Lacandonas de decidir y participar dentro de la comunidad Nahá? -¿De qué forma la mujer ha tenido derecho a decidir y participar dentro de la comunidad? -¿Qué rol ocupa la mujer Lacandona en la comunidad?
 Pandemia por SARS-CoV-2	-¿De qué manera les afectó la pandemia?

Guía de observación

- ✓ **Relación que existe con los turistas.**
- ✓ **Cambios en su cultura.**
 - 1. Gastronomía**
 - 1.1 Adaptación de platillos para los turistas/ gastronomía tradicional.**
 - 2. Artesanías**
 - 2.1 Modificación de artesanías por petición de turistas.**
 - 2.2 Modificación de las artesanías por decisión de la comunidad.**
 - 3. Vestimenta.**
 - 3.1 Uso de la vestimenta cotidiana o sólo por tener afluencia turística.**
 - 3.2 Cambios en su vestimenta a consecuencia de los medios de comunicación y por personas ajenas a su comunidad.**

4. Lengua

4.1 Comunicación entre la comunidad en su lengua originaria.

4.2 Adaptación de otro idioma por necesidad hacia la actividad turística.

5. Ceremonias religiosas

5.1 Utilización de las ceremonias religiosas sólo por espectáculo para los turistas/ uso de las ceremonias como parte de la cultura Nahá sin tomarlo como factor para atraer turistas (ceremonia para la utilización de los recursos naturales/ ceremonia en las cuevas).

5.2 Falta de interés por parte de la comunidad en aprender sobre las ceremonias religiosas a causa de la imposición de la religión católica.

✓ **Elementos culturales que utilizan para la actividad turística.**

• **Uso del cayuco para la pesca.**

• **Ceremonias religiosas.**

• **Artesanías.**

• **Vestimenta**

✓ **Actividades y participación de la mujer en el turismo.**

✓ **Situación turística en la comunidad por pandemia SARS-CoV-2.**

La observación se hizo durante cuatro días en los centros ecoturísticos Ecolodge Jungle, Sak Nok y Top Che comenzando el seis de noviembre del 2020 (cada centro ecoturístico tiene similitudes y diferencias de acuerdo con cada familia visitada como se observa en el Gráfico 2). Con la técnica de observación se tomaron notas sobre los cambios que ha sufrido la vestimenta, elaboración de las artesanías y el traslado de estas hacia otras zonas, con la finalidad de dar soporte a la información recogida en las entrevistas realizadas. Con la observación se percibió lo que no se nota a simple vista si no se tiene un acercamiento con la población, por ejemplo pudo constatar que la forma de organización política que tienen en Nahá se rige por Asamblea y está representada por un comisariado ejidal, que es el encargado de

mantener el orden dentro de la población; se hace uso de un altavoz para dar a conocer los acuerdos tomados en las asambleas, por ejemplo, las cooperaciones pendientes y otro tipo de avisos que atañen a toda la comunidad como la llegada de personas ajenas.

Gráfico 2. Centros ecoturísticos visitados



Fuente: Elaboración propia.

El día ocho de noviembre del 2020 se visitó el Centro Ecoturístico Sak Nok, donde se presenció el bautizo del nieto del dueño de este Centro. A partir de ello pudo darse cierta respuesta acerca de los cambios en las ceremonias religiosas, en este caso se tuvo modificación en su ritual tradicional y no por darle al turista un espectáculo, sino por combinar su cultura con la del padrino, el cual no es de la comunidad.

El bautizo se basó en la presentación del infante a su familia, acostándolo en una hamaca para que su padrino lo levantara, cabe aclarar que el niño debe estar con las piernas cerradas, ya que ellos tienen la creencia de que el bebé no es puro si

sus piernas están abiertas. Hubo una fusión de la religión del padrino con las creencias religiosas de los lacandones, teniendo elementos culturales propios de la comunidad ya que el infante debe tener contacto con la selva (sentir los árboles, animales, agua de río), la milpa y a su vez elementos culturales apropiados pues debía estar con el celular, la ropa que utiliza el padrino, sus utensilios de trabajo (lap top, portafolio, lentes, recursos para la preparación de bebidas calientes que llevó a la comunidad como propuesta en los restaurantes de dos familias); de esa manera el niño tendrá conexión con ambas culturas.

La participación que se tuvo con cada familia fue satisfactoria para percibir rasgos dentro de su cultura que se han ido modificando con el paso del tiempo, fue de importancia el poder ser un miembro más para cada integrante de la familia, sin importar el tiempo que se tuvo dentro de cada centro ecoturístico, pues de esta manera se convivió con ellos y dieron a conocer su día a día con la falta de la actividad turística, ya que regresaron a las actividades que hacían antes de la llegada del turismo.

Es importante mencionar que cuando no hay actividad turística, las actividades cotidianas siguen un patrón. Por ejemplo, las familias se adentran en la selva para pescar, recolectan semilla de la selva para elaborar artesanías; los niños jugaban en bicicleta y algunos veían televisión teniendo estos dos elementos culturales como apropiados ya que eran ajenos a la comunidad, sin embargo, hoy en día ya es parte de la forma en que los niños se divierten; los mayores estaban descansando y dejaban la milpa de lado y los más jóvenes se hacían cargo, algunas mujeres estaban en la cocina enseñando a sus compañeras a preparar platillos típicos de la comunidad que posteriormente venderán a los turistas.

El día a día de muchas mujeres consiste en levantarse a las cinco de la mañana para atender al esposo que sale a trabajar, ya que también se dedican algunos hombres a la transportación; algunas no lo hacen porque el marido se atiende por sí solo y las mujeres se van al río a pescar para tener frescos los cangrejos y caracoles. Las madres e hijas se dividen las tareas domésticas como lavar ropa, cuidar a los niños, si hay milpa ir a cortarla para preparar la comida dependiendo de

lo que vayan a utilizar, hacer bordados o ir a la orilla de la selva para conseguir semillas. En el caso que se tengan turistas se dividen los quehaceres, una de las hijas o nueras se van a la recepción, otras están en las cabañas arreglándolas, en la cocina, en las milpas. En el caso que sean niñas chicas solo se dedican al estudio y algunas están en la escuela, pero también ayudan en los centros ecoturísticos.

Los hombres que no trabajan en la transportación, ayudan a las mujeres en las tareas de la casa y atienden el restaurante. El rol de todos es de manera equitativa ya que cada miembro de la familia está de acuerdo en cómo se organizan para ayudar en los centros ecoturísticos.

Se fue partícipe de algunas actividades que ellos tenían, de esta manera se logró conocer cómo es su forma de vivir y los rasgos culturales distintivos de los lacandones (gastronomía, vestimenta, lengua, uso de los recursos de la selva, ceremonias religiosas), por ejemplo estar dentro de la cocina después de ir a la selva a buscar recursos para la comida como la hierba mora que utilizan para hacer huevo o ensaladas; recolectar semillas de colores específicos (púrpura, rosa, amarillo, café y rojo) para realizar collares, teniendo algunas de ellas una textura dura por lo que se ocupaba un taladro de mano para hacer una abertura que permita la entrada del hilo y, en algunos casos, al hacer los collares se les ponía pedrería para que llamara más la atención de los turistas. Asimismo, se pudo ir a los cafetales de una de las familias para conocer más sobre la producción y el uso que le darán al implementar bebidas calientes en el centro ecoturístico Ecolodge Jungle, este es actualmente un sustento para parte de la actividad turística, la comunidad permitió tener interacción, pues les es grato que se tenga el interés por parte de turistas de conocer cómo es su cultura.

CAPÍTULO IV. LA CULTURA LACANDONA Y EL TURISMO

4.1 Llegada al centro ecoturístico

Nahá es una comunidad con una población de 200 personas, los cuales son lacandones originarios, pero también hay una mezcla con otra etnia, la Tzeltal, provenientes de otros poblados como Cuauhtémoc y Diamante, en el caso de mujeres que están casadas con hombres de la comunidad o de hombres casados con mujeres lacandonas; a pesar de permitir que otras personas cerca de su comunidad estén casados con lacandones originarios, la población es sobreprotectora con su entorno, por lo cual tanto turistas como investigadores no tienen el acceso fácil hacia las personas del lugar.

La entrada a Nahá fue complicada por dos motivos principales: la pandemia a causa del SARS-CoV-2 y la negativa de la comunidad para recibir estudiantes que quieran hacer investigación. Según los comentarios que se vertieron, hace tiempo un grupo de estudiantes solicitó autorización para permanecer en la comunidad para llevar a cabo un estudio, un joven empezó a relacionarse sentimentalmente con una joven lacandona, lo cual no está permitido, pues al hacerlo, el hombre debe llevarse a la mujer. Lo anterior, causó una infracción en su cultura y de ahí las limitaciones de no permanecer más de cinco días en Nahá.

Con respecto a la pandemia, ésta fue la causante de que esta investigación no se realizara en tiempo y forma, ya que se tenía planeado viajar en marzo para hacer el trabajo de campo, pero los vuelos se cancelaron y todo empezó a cerrar. De igual manera, en Nahá el turismo comenzó a decaer a principios de dicho mes, por lo cual la propia comunidad tomó la decisión de no autorizar la entrada a ninguna persona ajena a la población, como señaló el informante clave 2:

“Las personas de aquí tienen la idea de que las personas de afuera son quienes traen la enfermedad, porque aquí convivimos con la naturaleza, somos personas sanas que cuando alguien tiene fiebre o dolor de huesos, recurrimos con el doctor de la comunidad con medicina natural, pero es raro que alguien se enferme y mejor se

decidió no dejarlos pasar y así nosotros no nos enfermamos de lo que traen los del otro lado” (entrevista realizada el 08/11/20).

Tomando en cuenta que la mayoría de los estados de la República estaban en semáforo rojo (nivel de alerta máximo para no transitar en espacios públicos a causa de riesgos sanitario por contagios de COVID-19), se tuvo que esperar hasta que fuera seguro viajar. Cuando la situación empezó a mejorar en Chiapas, con ayuda de un diseñador y capacitador de marcas turísticas sociables, pudo llegarse al lugar y hacer contacto con las familias de Nahá, asimismo se mantenía la comunicación con los encargados del Centro Ecoturístico para saber cuándo sería la fecha recomendable para poder viajar.

En noviembre, Chiapas estaba en semáforo verde (autorización de actividades y lugares que estuvieron limitados o restringidos) por control de la pandemia que determina la Secretaría de Salud, se optó por viajar el día seis de noviembre. Se tomó un vuelo de la Ciudad de México con destino a Villahermosa, al llegar a la terminal de Villahermosa se viajó en autobús rumbo a Palenque con un tiempo estimado de tres horas, ahí se tomó un transporte colectivo hacia el crucero conocido como San Javier y después de tres horas y media se llegó a Lacanjá Chansayab.

Antes de llegar a Nahá, se hizo una estancia de dos días en Lacanjá Chansayab en el Centro Ecoturístico Sak Nok, esto en el sur de la Selva Lacandona, ya que la estancia en el Centro Ecoturístico Ecolodge Jungle Nahá tenía que ser no mayor a cinco días, a consecuencia del problema que se tuvo con los estudiantes, por lo tanto se llegó el día ocho de noviembre y con ello distribuir los días que se iba a hacer trabajo de campo en ambos lugares.

En cuanto al traslado de Lacanjá Chansayab hacia Nahá se tomó un transporte colectivo hacia Palenque, el punto de bajada es en el entronque Lacanjá Tzeltal; enfrente del cruce hay taxis que van para un pueblo que se llama Santo Domingo, pero como Nahá es la comunidad más lejana, debe pedirse un viaje especial pasando por Cintalapa, El Sibal y Jardines para posteriormente ingresar al centro

ecoturístico. La entrada es una zona que no tiene camino y es peligroso si no se sabe cómo acceder, ya que está entre la selva, por lo cual la tarifa es de \$600 y algunos taxistas llegan a cobrar el doble si notan que son turistas; aproximadamente son tres horas de viaje para poder estar dentro de Nahá.

Debido a la situación por la que estaba pasando la comunidad con la desconfianza hacia personas ajenas a la población, se necesitó el respaldo de alguien cercano a ellos; él es de confianza para los encargados del centro ecoturístico Ecolodge Jungle, ya que les ha ayudado a darles capacitación en áreas de negocios con respecto al turismo, en el restaurante y las cabañas. Él fue el vínculo para tener los primeros acercamientos con las tres familias lacandonas que fueron partícipes en las entrevistas.

4.2 Primeros contactos

Con respecto a las entrevistas a profundidad realizadas en el centro ecoturístico; cuando se tuviera una saturación de información se iban a detener dichas entrevistas, sin embargo, solamente se contó con seis informantes clave que ayudaron con la recopilación de información, ya que dentro de la comunidad de Nahá se tiene un reglamento hecho por el comisariado que no permite la entrada de investigadores y estudiantes que quieran conocer más a la población, tomar fotos de la gente o de su forma de vida y permanecer más de cinco días dentro del lugar, lo cual fue un impedimento para tener contacto con la mayoría de las personas, porque si se llegaban a enterar que la visita era por motivos académicos, había una multa de \$5,000 que debe pagarse con el comisariado.

Al estar en Nahá fue por las propias familias que se supo de la limitación que existía y los que recomendaron no mencionar el motivo de la visita, haciendo énfasis que entre algunos miembros de los tres centros ecoturísticos con los que se tuvo convivencia se podrían realizar las entrevistas, dándoles a conocer el objetivo principal de la investigación y además siendo las personas más cercanas a la actividad turística y quienes están más familiarizados con la llegada de turistas, estudiantes e investigadores, mientras se respeten las normas de la comunidad ellos no tienen inconveniente en ser partícipes.

Con respecto a la multa y la prohibición de realizar más entrevistas que no fueran con las tres familias, se debe a que estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México fueron a Nahá y pidieron autorización para permanecer un año dentro de la comunidad, sin embargo, su estancia en el lugar trajo problemas. La población lacandona es un grupo étnico con sus costumbres y tradiciones arraigadas, ellos no permiten que ningún externo se relacione con las mujeres lacandonas y si se llega a dar el caso, la mujer debe irse con la persona con quién se haya relacionado sentimentalmente, uno de los jóvenes de la UNAM no respetó la forma de vida que tienen. Por esa cuestión se restringió la entrada a los estudiantes e investigadores porque la población dice que son una distracción dentro de su comunidad y ellos no pueden ser el motivo por el cual sus costumbres sean modificadas. Tomando esto como ejemplo de choque cultural que en ese momento se vivió entre la población y los estudiantes, pues si para ellos fue una forma normal de interactuar con algunas mujeres lacandonas para la comunidad fue una falta de respeto y abuso a la confianza que se les había brindado a los jóvenes ya que sobrepasaron las reglas que hay en Nahá.

Asimismo, la pandemia por el SARS-CoV-2 que al momento de hacer esta investigación se estaba viviendo, es otro motivo por el cual no pudo tenerse contacto con más personas. Los informantes clave decían que entre la comunidad comentaban que los visitantes son quienes traen las enfermedades y lo que ellos no quieren es enfermarse porque carecen de hospitales y doctores en el lugar, por lo cual no salen a la calle y permanecen en sus casas resguardados y, solamente, cuando el Chamán de Nahá hace las ceremonias religiosas, algunos lacandones se reúnen en su casa para dar gracias a sus dioses por tener salud y los recursos que la selva les da.

4.3 El idioma maya lacandón

La mayoría de la población lacandona habla, pero no escriben el idioma maya lacandón; igual que los más jóvenes entienden el español en comparación de las personas de la tercera edad que no pueden hablar o entenderlo, como mencionó la informante clave 1:

“No todos, por ejemplo mi bisabuelo, mi abuelo y abuelita no hablan nada español, pero nosotros los más jóvenes sí hablamos y entendemos el español, aunque algunas veces hay cosas que no podemos responder por completo en español y mezclamos el maya con el español” (entrevista realizada el 08/11/20).

“Hablando con los turistas y cuando viene Samuel, le pedimos que nos ayude a traducir ciertas cosas y en el Internet buscamos también para entender más” (Informante clave 3, 08/11/20).

Por necesidad tuvieron que “aprender” el inglés para atender a los extranjeros que llegan al centro ecoturístico, sin embargo, con ayuda de traductores es factible para poder comunicarse con los turistas.

“Con el tiempo tuvimos que adaptarnos para aprender el inglés y por necesidad, pero es muy difícil. Como hace poco vino un canadiense y nos comunicamos a señas y por el Internet porque no entendíamos nada y él no habla español y solo sabemos lo básico que es decir gracias, por favor, ¿Qué va a ordenar? Pero nos falta aprender mucho” (Informante clave 4, 08/11/20).

“Con los turistas o a veces Samuel que nos ayuda. Ha venido un chavo que creo viene de la Ciudad de México que nos quería enseñar el inglés, pero no siempre él puede venir y pues con los traductores los turistas ponen en su celular lo que necesitan y ya nosotros también lo hacemos” (Informante clave 6, 09/11/20).

Foto 1. Implementación del español e inglés en centro ecoturístico
Top Che.



Foto: Islas Sosa Brenda Itzel (08/11/20).

Con base en su educación, toda la población tiene la oportunidad de estudiar hasta la universidad si así lo quieren, lo que hace 30 años no se permitía en el caso de las mujeres que se debían dedicar a cuidar su hogar y a la familia.

La educación básica se da en español, ya que la mayoría de los maestros no son lacandones y sus idiomas son distintos al maya lacandón. Cuando alguien quiere continuar sus estudios debe trasladarse a municipios lejanos ya que en Nahá no tienen universidades, por lo cual deben ir a Ocosingo, San Cristóbal de las Casas, Tuxtla o Palenque, sin embargo muchos jóvenes no quieren estudiar y prefieren quedarse en casa ayudándole a la familia con la milpa, causando que la mayoría solo curse hasta cuarto grado de primaria.

“Yo solo tengo la primaria. Por ejemplo aquí hace mucho tiempo no había tanta civilización, antes las mujeres solo se dedicaban a la casa y no podían ir a la escuela, en mi caso solo fui a la primaria y

me dedique a la milpa con mi papá, pero ahorita ya hay hasta universidad, solo que muchos jóvenes no quieren estudiar, se aburren y regresan a sus casas” (Informante clave 2, 08/11/20).

“Pues los más viejos no estudiaron, algunas de mis hijas terminaron solo la primaria, excepto una. A muchos no les alcanza para terminar los estudios y tienen varios hijos por eso mejor se dedican a la milpa o las mujeres se casan”(Informante clave 5, 09/11/20).

4.4 Gastronomía

En cuanto a la gastronomía lacandona, ésta tuvo que fusionarse con la “comida tradicional de los turistas” como ellos lo llaman, ya que algunos turistas prefieren comer lo cotidiano en su sitio de residencia que probar la comida típica del lugar, es por ello que los encargados de los restaurantes tuvieron que incluir en sus menús platillos como arrachera con papas y frijoles, pollo a la plancha con papas y ensalada, huevos al gusto (jamón, chorizo, salchicha), pero sin dejar de lado sus platillos como huevo con pacaya o hierba mora, pescado enojado, pollo en masa, tamal grande, entre otros y a su vez algunos miembros de las familias llegan a consumir lo que los turistas piden, pero prefieren comer lo que ellos tienen de sus milpas o cuando llegan a ir a la selva por caracoles o cangrejos.

“Ofrecemos las dos partes, la comida mexicana o la comida tradicional, algunos viajeros no comen carne y también les ponemos comida vegetariana con algún tipo de verduras, pero también con productos de aquí, de la comunidad y también se tuvo que aprender a cocinar otro tipo de comida porque la familia no sabía cocinar otros platillos y trajimos a un chef que venía de la Ciudad de México y él les enseñó a cocinar y también modificamos nuestra forma de comer” (Informante clave 3, 08/11/20).

Por lo tanto, la comunidad se ha ido adaptando a los gustos y necesidades que los turistas les demandan y a medida que la personas de los centros ecoturísticos recibieron capacitación para poder satisfacer a los turistas, fueron aprendiendo

como relacionarse con la cocina, en cuanto a la forma de lavar la verdura, la cocción de la carne, la higiene del lugar, los ingredientes que debía llevar cada platillo, porque no sabían cómo hacerlo hasta que recibieron ayuda de gente profesional en el ámbito gastronómico.

Foto 2. Comida típica de Nahá e implementación de platillos y bebidas provenientes del exterior de la comunidad lacandona. Restaurante del centro ecoturístico Top Che.

Filete de Pescado empanizado	\$150	Camaron empanizado	\$160	Pechuga empanizada	\$110	Pollo Epitomizado	\$
Filete de Pescado a la Plancha	\$150	Camaron a la Plancha	\$160	Pollo a la Plancha	\$100		
Filete de Pescado al mojo de ajo	\$150	Camaron al mojo de ajo	\$160	Fajitas de Pollo	\$100		
Mariscos Pollo a un mojo de ajo	\$150	Camaron en caldo	\$160	Pollo frito	\$100		
Carne asada	\$130	Desayuno americano	\$100	Cervezas			
Desayunos a la Mexicana	\$130	Desayuno Continental	\$80	Corona	\$30		
Fajitas de res	\$130	Cereal	\$35	Desayunos	\$30		
Spaghetti	\$75	Hot Cakes	\$35	Molito	\$30		
Quesadilla	\$75	Avena	\$35	Negra molito	\$30		
				Victoria	\$35		
				Refresco			
				Coca-Cola	\$25		
				Coca-Cola light	\$25		
				Aguas mineral	\$20		

Foto: Islas Sosa Brenda Itzel (08/11/20).

Foto 3. Comida tradicional lacandona, restaurante del centro ecoturístico Ecologde Jungle.



Foto: Islas Sosa Brenda Itzel (09/11/20).

“Comemos lo que tenemos, pero también comemos lo que no estábamos acostumbrados, hemos cambiado la forma de hacer los guisos e incluido más pollo y carne, entonces también la dieta ha cambiado” (Informante clave 3, 08/11/20).

4.5 Indumentaria tradicional

En relación con su vestimenta, la mayoría de los miembros de la comunidad en Nahá ya no utiliza su túnica, a excepción de las personas de la tercera edad y algunos hombres mayores a 30 años. Los jóvenes cada vez más se ven influenciados por lo que ven en la televisión y en Internet, y les da pena que personas externas a ellos los vean vestidos así porque les hacen burla. Sin embargo, en los centros ecoturísticos cuando se llega a tener una afluencia turística mayor, todos deben de utilizar su vestimenta tradicional porque afirman que a los visitantes les llama la atención verlos así.

Foto 4. Familia lacandona en comunidad Nahá con su vestimenta cotidiana.



Foto: Islas Sosa Brenda Itzel (08/11/20).

Actualmente, las túnicas están hechas de algodón que compran en Palenque, antes las hacían con la corteza de un árbol, pero era incómodo utilizarlas porque es un material duro que tenían que mojar constantemente.

“Sí tenemos que comprar tela, antes mi mamá lo hacía tejido, sembraba algodón, pero llevaba tiempo hacerlo, como tres meses se tardaba en hacerlo. Antes mi bisabuelo usaba la corteza de árbol, un pedacito se tenía que machacar despacio y se iba estirando, de ahí sacan dos y de ahí sale una túnica y si se hace muy duro se rompe, debe ser despacio” (Informante clave 5, 09/11/20).

La costumbre que se tenía era hacer la vestimenta a mano, tardándose meses en terminar una sola pieza, ahora las hacen con máquina porque es más rápido y pueden hacer hasta tres túnicas; esa tradición que pasaría de padres a hijos y después a los nietos se está perdiendo porque a los integrantes de la familia ya no les llama la atención y a los que aún pueden aprender, ya no tienen a alguien cercano con dicho conocimiento para que les enseñe. Esto está llevando a modificar

el diseño de las túnicas en el caso de las mujeres, ahora son floreadas y algunas de ellas utilizan abajo pantalón de mezclilla y blusa para sentirse más cómodas y no estar al descubierto, pero en el caso de los hombres se conservan de la manera tradicional.

Foto 5. Vestimenta lacandona actual.



Foto: Islas Sosa Brenda Itzel (09/11/20).

“Solo la gente grande usa la vestimenta tradicional, sobre todo los hombres mayores de 30 años, aun lo conserva, las mujeres no, fueron como más vulnerables al cambio y ya nadie usa el traje típico. Si llegan turistas y quieren ver el traje típico lo usamos. Los jóvenes ya no usan el traje por lo que ven en el Internet o cuando sales a la ciudad debes cambiar todo, porque te ven raro” (Informante clave 3, 08/11/20).

“Así como me visto me mantengo, porque me gusta y es muy fresco. Algunos usan ropa que no es de aquí, como los jóvenes, ellos estudian y salen y ya no quieren usar la vestimenta. Cuando salimos a Palenque nos ofenden por nuestra vestimenta, no llaman como monos” (Informante clave 2, 08/11/20).

4.6 Ceremonias y rituales

Las costumbres y tradiciones lacandonas en Nahá son del interés de los turistas, particularmente sus ceremonias religiosas realizadas en la selva por el Chamán de la comunidad, su vestimenta y el lenguaje son las atracciones que les llaman la atención a los viajeros y que desean conocer.

“Los turistas les gusta escuchar a mi abuelito y él les cuenta o mi tía les cuenta leyendas, sobre la vestimenta, lo que hablamos. Los turistas nos preguntan de la familia, como vivíamos antes”
(Informante clave 1, 08/11/20).

Las ceremonias religiosas a sus dioses era algo muy solicitado por los turistas, sin embargo, se han ido perdiendo y no precisamente por la presencia de los turistas, sino por la introducción de la religión católica que se ha ido inculcando a la población de Nahá. Por dicha razón se les dice que la práctica de sus ceremonias ancestrales son pecado y son cultos al demonio, ocasionando que algunas personas ya no practiquen rezos a sus dioses y que no se inculque a los más jóvenes, éstos ya no conocen cómo se hacen las ceremonias para agradecer por el cultivo, por la salud, por el señor de la selva, entre otras, teniendo como resultado el desinterés de la comunidad por aprender cada uno de los rituales.

“El Chamán es el único que practica las ceremonias. En cuestiones turísticas hace una demostración de cómo le rinden culto a los dioses lacandonas, pero esa ceremonia se hace para agradecer, por la cosecha, para pedir que no haya enfermedades. Antes lo hacían cuando uno estaba enfermo, no había hospital, se llevaba al enfermo a hacer un ritual. Ahora ya solo la familia de él Chamán y él son los que realizan los rituales, las demás personas lo fueron dejando, porque la religión (católica) llegó y abandonaron sus dioses en cuevas” (Informante clave 3, 08/11/20).

“El Chamán ya solo hace ceremonias para que lo vean los turistas. Si llega a hacer ya no para la comunidad sino para su familia”
(Informante clave 3, 08/11/20).

4.7 Artesanías

Por otra parte, las artesanías lacandonas han tenido modificaciones mínimas para ser vendidas al turista, sin embargo, las mujeres artesanas están de acuerdo en hacer ciertos cambios, ya que son más llamativos para los visitantes y de esta manera venden más. Los cambios que se hacen están basados en diseños que ellas tienen y que les dan a conocer a los compradores y ellos les dicen si están de acuerdo o qué más pueden agregar. Por ejemplo, los collares ya los hacen como gargantillas para las mujeres, pero sin quitar el material original con el que están hechas las piezas, como mencionó la informante clave 6:

“No por exigencia del turista, pero sí se ha cambiado, antes solo era poner la semillita y un hilo, y ahorita vienen personas de fuera y te enseñan otros modelos, que puedes hacer y que al turista le gusta más. Por ejemplo, se le pone semilla y cristal, ya no es pura semilla. En las capacitaciones se invita a todas las mujeres y nos han enseñado a valorar más nuestro trabajo y no venderlo tan barato”
(09/11/20).

Foto 6. Collares y ropa hecha de algodón con bordados a mano.
Tienda de artesanías centro ecoturístico Ecolodge Jungle.



Foto: Islas Sosa Brenda Itzel (08/11/20).

Los atrapa sueños no se encuentran originalmente entre sus artesanías, pero fueron introducidos porque los turistas se los pedían y con sus capacitaciones les enseñaron a hacerlos. Cada uno de los productos artesanales que realizan se venden dentro de los centros ecoturísticos y también en lugares como Bonampak, Palenque y San Cristóbal, algunas personas se trasladan en sus carros, en colectivos, o en taxis, sin embargo estos dos últimos llegan a salir caros y si no tienen una venta favorable toda su inversión se va en el transporte, por lo cual prefieren no salir a venderlos.

Foto 7. Collares de semilla y pedrería.

Tienda de artesanías centro ecoturístico Ecolodge Jungle.



Foto: Islas Sosa Brenda Itzel (08/11/20).

¿Está de acuerdo en que sus artesanías cambien?

“Sí, porque es una forma de que las artesanías que hacemos sean más llamativas para los turistas. Se hace cambio en el diseño, pero no en la materia que se utiliza” (Informante clave 3, 08/11/20).

4.8 Situación de las mujeres lacandonas

Por lo que se refiere a la situación de la mujer hasta hace algunos años estas debían de respetar las reglas impuestas por la cultura patriarcal, por ejemplo no podían decidir sobre su estado civil, elegir sus parejas, es decir, sus padres decidían sobre sus derechos reproductivos y sexuales. Se les obligaba a compartir el hogar con las demás esposas de su marido, porque estaba permitido que el hombre se casara hasta con cuatro mujeres siempre y cuando las pudiera mantener a todas. Siendo unas niñas las apartaban para que se casaran con el hombre que el padre decía, teniendo que esperar a su primera regla para que pudiera irse con su esposo, sin importar la edad que tuviera. Tenían permitido casarse con miembros de la misma familia, aunque no estuvieran de acuerdo y de esta manera no se perdía el linaje maya.

“Antes te podías casar con tu propia familia, para no perder el linaje maya. Cuando empezaron a llegar gente como doctores, a las mujeres nos prohibieron casarnos con gente de afuera, y que si no se acataba la orden, las mujeres se tenían que ir de la comunidad. Las mujeres no elegían a sus esposos, desde que las niñas estaban chiquitas los hombres las escogían, les entregaban a sus esposas cuando a la niña le bajaba la regla. Tenían que atender al esposo, tener la comida; ellas acompañan a su esposo a la milpa, lavar la ropa, hacer la comida, cuidar a los niños. Las mujeres no podían ir a la escuela” (Informante clave 1, 08/11/20).

En los años 70, ellas no tenían derecho a la educación, pues no tenían permitido salir a estudiar, tampoco podían participar en las actividades productivas, por lo que no podían ayudar en la milpa ni estar presentes en las ceremonias religiosas.

“Las mujeres no podían entrar a la casa de dios (rituales), solo lo podían hacer los hombres. Estar en la casa, ayudar a la mamá, cuidar a los hijos, trabajar en la milpa con el hombre. Y si hacían artesanías, el hombre era el que las llevaba a vender a Palenque. Casi más el hombre es el que habla, las mujeres casi no participan.

Antes las mujeres no podían estudiar porque decían que si salías a estudiar, solo ibas a buscar marido” (Informante clave 4, 08/11/20).

Las oportunidades que tuvieron para poder tomar sus decisiones cambiaron hace aproximadamente 30 años, cuando se dieron cuenta a través de los medios de comunicación y conforme gente ajena llegó a la comunidad, que ellas también tenían derecho de trabajar, salir a estudiar y de participar en las mismas actividades que los hombres, tomándolo como un impulso para que cambiaran su forma de vida.

Cuando iniciaron los Centros Ecoturísticos llegaron a la comunidad para darles capacitaciones por parte de SECTUR (Secretaría de Turismo) con el propósito de ofrecer a los turistas mejores servicios en el centro ecoturístico. Las mujeres lacandonas al convivir con ellos veían la forma de comportarse tanto de hombres como de mujeres en su hablar, su vestimenta y el hecho de que fueran mujeres quienes las capacitaran lo tomaron como un modelo a seguir de una forma que se tuvo un efecto demostración entre los capacitadores y las mujeres de la comunidad, es decir, dicho efecto se da mediante la adaptación de comportamientos de turistas que se consideran de alto valor, en este caso fueron sobre los capacitadores y dichos comportamientos se identifican a través de la observación.

Las mujeres lacandonas lo tomaron como un impacto positivo a su vida pues de esta manera se daban cuenta de que podían hacer más cosas fuera de la comunidad generando un beneficio, obtuvieron empleo y salieron a estudiar a otros municipios. A algunas su curiosidad las hizo alejarse de la zona habitual en la que estaban acostumbradas a vivir (tradiciones y normas arraigadas hacia la mujer), por lo cual les brindaron la ayuda para que se dieran cuenta del panorama amplio en el cual podían adentrarse, mientras ellas y sus familiares estuvieran de acuerdo, las mujeres tuvieron la oportunidad de hacer actividades que años atrás no tenían permitido.

“Las mujeres ya pueden salir, estudiar, de hecho hay mujeres lacandonas que ya tienen estudios universitarios. Actualmente, los hombres y las mujeres trabajamos igual. Los hombres ya nos ayudan

a barrer, a lavar los platos, antes eso era trabajo de mujeres. Con el turismo ha ayudado a abrir la mente” (Informante clave 1, 08/11/20).

Pueden casarse cuando lo crean conveniente, siempre y cuando respeten la tradición de que sea con un hombre lacandón, siendo esa la única condición.

“Las mujeres ya pueden decidir si quieren estudiar o trabajar. Ahorita la mujer ya se casa cuando ella quiere y con quien quiera. Igual con los hijos, por ejemplo, mi abuela tuvo 14 hijos, pero ahorita ya no, ellas deciden si quieren tener dos o tres, ya no más” (Informante clave 4, 08/11/20).

“También empiezan a cambiar y a decidir, y hasta ahorita veo que antes no había tantos negocios de artesanía, ahorita ya abren sus propios negocios. Ya hay mujeres en las cabañas que la hacen de recepcionistas o camaristas, ya estudian” (Informante clave 4, 08/11/20).

4.9 La pandemia por SARS-CoV-2 en Nahá

De acuerdo con las personas entrevistadas, los turistas no son quienes causan impactos desfavorables en la comunidad Nahá y que, por el contrario, son quienes más interés tienen en conocer sobre las costumbres y tradiciones de los lacandones y a su vez quienes ayudan a que sus ingresos crezcan. Para ello, existen otros causantes que generan efectos negativos dentro de la comunidad, tales como la religión católica, la tecnología y, actualmente, la pandemia.

Debido a la pandemia por el SARS-CoV-2, la comunidad lacandona se vio afectada por la falta de llegada de turistas en la mayor parte del año. El turismo es su principal fuente de ingresos, siendo el motivo principal para que ellos regresaran a sus viejas costumbres y convivieran más entre familia, se tuvieran que ver obligados a adentrarse en la selva para cazar y pescar. Afortunadamente, no padecen de alimento porque tienen milpas y la selva les aporta comida, pero sus ingresos económicos se vieron disminuidos por la restricción de turistas en Nahá.

“Nos afectó mucho, el último turista que tuvimos fue en febrero. Aquí vivimos del turismo, el 80% es turismo y lo demás es de la milpa. Muchas mujeres son artesanas y es necesario que vendan sus artesanías, pero no hay turistas. Los lacandones volvimos a la selva, dejamos el turismo y pues íbamos a la milpa, convivimos más en familia; lo sentimos mucho pero no como en las ciudades, teníamos comida, la selva nos proveía. Nos tuvimos que capacitar para poder abrir la comunidad” (Informante clave 1, 08/11/20).

Foto 8. Reglamentos en el Centro Ecoturístico Ecolodge Jungle.



Foto: Islas Sosa Brenda Itzel (08/11/20).

La comunidad ya no estaba de acuerdo con el hecho de que el gobierno no les brindara la ayuda necesaria para poder mantenerse y que a causa de la pandemia los centros ecoturísticos estuvieran cerrados. En junio les dieron una despensa, misma que les alcanzó para el mes y tuvieron que hacer una junta con los poblados cercanos para que les dieran permiso y las capacitaciones necesarias sobre la prevención de COVID-19 y *Turismo: Retorno Seguro*, de esta manera volvieron a reabrir los centros ecoturísticos y pudieron sustentar sus gastos.

Foto 9. Constancias sobre la prevención del SARS-CoV-2 y Turismo: Retorno Seguro.



Foto: Islas Sosa Brenda Itzel (09/11/20).

“En marzo se cerró todo, no hubo nada. Cada vacación teníamos gente y nos ayudaba algo económicamente y ahorita, pues nos adaptamos de lo que hay. Hay gente local, a veces vienen a comer aquí. La gente prohibió la entrada a las personas de afuera, las autoridades no dejaban hasta octubre en algunos lugares, pero con muchas limitaciones porque no había paso” (Informante clave 4, 08/11/20).

“Teníamos comida, pero no dinero para comprar leche, queso, jabón, azúcar, aceite; teníamos que limitarnos. Nosotros no tenemos un salario, por ejemplo, las artesanas a veces venden \$300 o \$500 o hay días que no venden nada. Y si no hay turismo no venden y cómo van a mantener a sus hijos” (Informante clave 2, 08/11/20).

Los lacandones son una comunidad orgullosa de sus raíces, sin embargo han tenido que adaptarse a cambios. La actividad turística dentro de Nahá es un factor de crecimiento para ellos, siendo un beneficio no solo por la derrama económica que hay sino porque se da a conocer la cultura maya a los turistas.

Los turistas tienen el interés por conocer cómo era la forma de vida de los primeros lacandones y hay una comparación por los cambios que hay en la actualidad como

es en sus artesanías teniendo modificaciones que la comunidad hace, pero sin dejar fuera sus semillas, falta del uso de vestimenta típica por parte de los jóvenes, la implementación en su alimentación de platillos que no son típicos de la comunidad, entre otros. Dichos cambios que se tienen en la población no necesariamente se ven influenciados por el turismo, sino por la religión, la propia comunidad y las nuevas tecnologías; es por medio de estos que existe hoy en día una transformación con los lacandones la cual algunos miembros la han tomado como adaptación a sus vidas.

CONCLUSIONES

El turismo es una oportunidad de desarrollo social y cultural, pero también de crecimiento económico para las comunidades indígenas dedicadas a la actividad turística. La necesidad que se tiene por seguir con esta práctica dentro de la población lacandona es de vital importancia, ya que dependen un 80% de esto para subsistir.

La presente investigación tuvo como centro de interés la cultura de la comunidad Lacandona de Nahá a partir de la práctica turística, se presentaron los motivos principales de porqué se han dado cambios dentro de su forma de vida, los cuales desde la perspectiva de la comunidad, son tanto positivos como negativos, y que de cierta manera, para los turistas o investigadores que llegan a convivir con las familias, los ven como afectaciones, para la población son beneficios que deben ir aceptando en su día a día, pero también han pensado en alternativas para salvaguardar su cultura.

Dos años después de su apertura, la comunidad de Nahá se fue abriendo paso a una actividad turística elevada, puesto que en el 2011 su ocupación era mínima ya que no tenían los recursos necesarios ni las capacitaciones para brindar un servicio de calidad, sin embargo, al recibir la ayuda y ver el incremento económico que iban teniendo con la llegada de turistas, se fue permitiendo conocer más a fondo sus rasgos culturales.

Concretamente los impactos culturales en la comunidad lacandona no han sido percibidos por la población como cambios que el turismo haya generado, por el contrario, el turismo es considerado como un benefactor para ellos, pues de esta manera pueden tener un sustento económico y dan a conocer la realidad en la que han estado viviendo, ya no existe el estereotipo de la imagen turística de Chiapas, ya que son completamente diferentes actualmente.

Los principales factores de los cambios en la cultura de la población afirman que se deben a la llegada de la religión católica. La forma de ser, valores, creencias de los lacandones fue cambiando con el tiempo, pues lo que estaban acostumbrados a

hacer a partir de sus ceremonias religiosas y sus dioses se fue perdiendo, siendo un ejemplo de elementos culturales tanto propios como ajenos que hay en Nahá, pues solo Don Antonio, el único chamán de la comunidad, ha ido enseñándoles a sus hijos cómo realizar las ceremonias, lo que se ha convertido en uno de los atractivos turísticos del lugar, aunque existen otras personas mayores que tienen la sabiduría para realizar las ceremonias y enseñarles a jóvenes, ya no lo hacen más por influencia del catolicismo.

La religión católica llegó a Nahá a cambiar sus tradiciones, teniendo dentro de su cultura la imposición (cultura impuesta) de no practicar más sus ceremonias religiosas con la idea de que dicha práctica es un pecado o cultos diabólicos. Hace más de 15 años empezaron a perder entre la población los rituales a sus dioses y hoy asisten a la iglesia católica para venerar a un solo Dios y dejar de lado sus oraciones para la cosecha, la selva, la salud, entre otras.

Dentro de Nahá existe autonomía para tomar decisiones dentro de sus elementos culturales. Su vestimenta, a pesar de que su elaboración era con corteza de árbol, por cuestiones de comodidad adoptaron la tela de algodón para confeccionar las túnicas, de ahí que se hable de cultura apropiada. Con respecto a su gastronomía tuvieron que incluir comida ajena del lugar teniendo ayuda externa para ofrecerles a los turistas un mejor servicio, un caso de cultura impuesta. Un ejemplo de cultura impuesta observada fue el bautizo presenciado con la familia del centro ecoturístico Sak Nok.

La globalización cultural llegó a las comunidades indígenas de la Selva Lacandona y con esto llegaron los cambios en la forma de ser de adolescentes, niños y personas menores de 30 años, como en la forma de vestir y su forma de interactuar con los demás. La influencia que tuvieron las redes sociales y la televisión en los lacandones fue tan visible que se perdieron rasgos distintivos en ellos por miedo a la burla de gente ajena y por la pena, en este caso se han apropiado de vestimenta, actitudes y valores de la cultura occidental en búsqueda de aceptación social, principalmente cuando han salido de su comunidad.

Un caso de cultura enajenada es el uso de su imagen, hombre con cabello largo y túnica blanca, en la promoción turística del estado de Chiapas y 'obligando' a los lacandones a vestir así para no desilusionar a los turistas que esperan verlos en su forma original.

La perspectiva que tiene la comunidad lacandona hacia la actividad turística varía de acuerdo con cada familia, es decir, las familias que son partícipes del turismo están de acuerdo que los turistas son personas interesadas por conocerlos y no por cambiar sus costumbres y tradiciones. Al contrario, la población que no está implicada con el turismo lo ven, si bien como una ayuda económica, pero también como distractores para cierta parte de la población, es por ello que llevan a cabo un control de a quiénes dejan entrar y cuánto tiempo pueden permanecer los turistas o investigadores dentro de Nahá con apoyo del comisariado para que no se tengan problemas que afecten a los lacandones, esto último es un caso de cultura autónoma.

Por lo tanto, es de vital importancia conocer la opinión que tienen los lacandones con respecto al turismo, ya que de esta manera se demuestra que no son los turistas los provocadores de cambios en su cultura, o al menos, los detonantes primordiales de la pérdida de rasgos culturales autónomos y al conocer la realidad, se denotan los principales factores por los cuales la comunidad de Nahá ha tenido transformaciones.

A pesar de que se obtuvo la suficiente información que pudiera dar respuesta al objetivo principal y objetivos generales, las limitaciones estuvieron presentes a causa del SARS-CoV-2, provocando que no pudiera hacerse en tiempo y forma la investigación de campo y tomando medidas de seguridad estrictas para poder estar dentro de la comunidad y, a su vez, el hecho de que la comunidad no permita el acceso a estudiantes para conocer el contexto en el que viven los lacandones y que solo se tengan como máximo cinco días de estancia en Nahá, constituyó una limitación para permanecer más tiempo y realizar más entrevistas.

Actualmente en el Centro Ecoturístico Ecolodge Jungle y próximamente en Sak Nok se está implementando en el restaurante una carta de bebidas calientes, hechas únicamente con el café que ellos producen. En una de las familia , tienen cafetales que han sido evaluados y aprobados para su consumo, con ayuda de gente externa a ellos, el restaurante de Ecolodge Jungle podrá integrar un servicio más, pues aparte de esto, tendrán capacitaciones para el preparado de cada tipo de bebida y la elaboración de pasteles para su complemento.

El turismo es una oportunidad para la conservación y preservación de la cultura local de la comunidad Nahá, es por ello que la comunidad y el gobierno se ven involucrados y les es de utilidad, de manera que se generan procesos y mecanismos que sean incluyentes y participativos, para el manejo, conservación y administración del Área Natural Protegida Nahá, mediante la creación de mecanismos en los que quede implicada la comunidad, en cuanto a la implementación de estrategias integrales y acciones para la preservación y la sustentabilidad creando beneficios hacia la población local de Nahá.

Analizar los impactos dentro de la comunidad lacandona ha sido de relevancia, ya que a partir de esto se informa de la realidad por la cual los lacandones han tenido cambios principalmente en su entorno cultural. Los estudios realizados sobre cuestiones culturales en este lugar son mínimas, es por ello que la presente investigación es importante para conocer cómo es que se ha ido desarrollando la población de Nahá en la actividad turística y de qué manera lo han sabido manejar, pues a partir de ello se van dando cambios que pueden favorecer o no en el entorno.

A pesar de que Nahá es una comunidad dentro del territorio de la Selva Lacandona que más ha salvaguardado su cultura en comparación de Metzabok y Lacanjá Chansayab, la población ha implementado elementos ajenos a su cultura para poder sobresalir en el entorno turístico, y a su vez han ido cambiando ideas y costumbres en cuanto a su forma de vestir y de interactuar por influencia de los medios de comunicación, siendo para ellos no una forma de afectar su cultura, sino como una adaptación a la vida actual.

REFERENCIAS CONSULTADAS

- Alamilla, C. (2016). Análisis de los impactos socioculturales desde la perspectiva del residente que el turismo genera en el barrio de La Barceloneta, España. *ROTUR, Revista de Ocio y Turismo*, 11, pp. 1-11.
- Ander, E. (s/f). El proceso de Globalización en la cultura. *Patrimonio cultural y turismo, cuadernos*. Disponible en: <https://www.cultura.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf13/articulo14.pdf> [Consultado el 30/01/20]
- Appel, E. (2003). Globalización e identidad cultural. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 46 (187), pp. 243-244.
- Arias, C. (2006). Enfoques teóricos sobre la percepción que tienen las personas. *Horizontes Pedagógicos*, 8 (1), pp. 9-22.
- Azpelicueta, M., Cardona, J., y Serra, A. (2014). Percepción de los impactos culturales en comunidad insular. *Revista Digital de Marketing Aplicado*, 13, pp. 67-75.
- Balbastre, F., y Ugalde, N. (2013). Investigación cuantitativa e investigación cualitativa: Buscando las ventajas de las diferentes metodologías de investigación. *Ciencias Económicas*, 32, (2), pp. 182-184.
- Balbuena, A., Barrera, D., y Hernández, M. (2017). El impacto sociocultural del turismo en Benalmádena. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 3 (1), pp. 31-33.
- Benson, A., y Clifton, J. (2006). Planning for Sustainable Ecotourism: The Case for Research Ecotourism in Developing Country Destinations. *Journal of Sustainable Tourism*, 14(6), pp. 238-254.
- Bonfil, G. (1991). La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 4 (12), pp. 160-175.

- Borda, P., Dabenigno, V., Freidin, B., y Güelman. (2017). *El campo de la investigación cualitativa y las características de los diseños cualitativos. Estrategias para el análisis de datos cualitativos*. Buenos Aires, Argentina: Desarrollo Editorial.
- Campoy, T., y Gomes, E. (2009). *Técnicas e instrumentos cualitativos de recogida de datos*. S/f, de UNIFAP. Disponible en: http://www2.unifap.br/gtea/wp-content/uploads/2011/10/T_cnicas-e-instrumentos-cualitativos-de-recogida-dedatos1.pdf [Consultado el 28/05/2019].
- Carballo, E., Fernández, O., y Santana, R. (2012). Los impactos del turismo percibidos por la comunidad. Municipio Morón, Ciego de Ávila, Cuba. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 21 (5), p. 1299-1317.
- Cárdenas, J. F. (2016). Ser humano, sociedad y cultura. *Introducción al estudio del derecho*, (p. 30). D.F, México: UNAM.
- Cardona, J. R. (2012). *Actitudes de los residentes hacia el turismo en destinos turísticos consolidados: el caso de Ibiza* (Tesis doctoral). Universitat de les Illes Balears, Palma, España.
- Castellanos, A., y Machuca, J. A. (2008). El turismo como actividad emergente para las comunidades y pueblos indígenas. *Turismo, identidades y exclusión*. Distrito Federal, México: Casa Juan Pablo.
- Chávez, D., y Gómez, M. (2011). *Globalización y cultura*. Disponible en: <file:///C:/Users/brend/Downloads/90-Texto%20del%20artículo-349-1-10-20110627.pdf> [Consultado el 02/02/20]
- CEIG. (2016). *Información estadística y geográfica de Chiapas*. Disponible en: <http://ceigchiapas/status/1172157786966450176?lang=ar> [Consultado el 10/01/20]
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos indígenas. (2010). *Turismo alternativo en zonas indígenas. Centro ecoturístico escudo Nahá*. Disponible

en:http://www.cdi.gob.mx/turismo/index.php?option=com_content&view=article&id=142:centro-ecoturistico-escudo_naha&catid=53:rutaselvalacandona&Itemid=57 [Consultado el 20/11/2018]

De Kadt, E. (1979). Turismo: ¿Pasaporte al desarrollo? *El encuentro: Cambiando valores y actitudes*. (p. 95). Madrid, España: Endymion.

Diario Oficial de la Federación. (2011). Acuerdo de modificación a las reglas de operación del programa turismo alternativo en zonas indígenas (PTAZI) de la coordinación general de fomento al desarrollo indígena para el ejercicio fiscal 2012. Disponible en: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5228690&fecha=30/12/2011 [Consultado el 27/02/20]

EcuRed, (s/f). *Estado de Chiapas, México*. Disponible en: [https://www.ecured.cu/Estado_de_Chiapas_\(M%C3%A9xico\)](https://www.ecured.cu/Estado_de_Chiapas_(M%C3%A9xico)) [Consultado el 30/01/20]

Epler, M. (2002). *Ecotourism: Principles, Practices y Policies for sustainability*. 3rd Ed. Washington, D.C: Burlington. Disponible en: <http://tourisminsights.info/ONLINEPUB/ECOTOURISM/ECOTOURISM%20PDFS/ecotourism1.pdf> [Consultado el 24/11/2018]

EsChiapas. (2008). *Costumbres y organización social de los lacandones*. Disponible en: <http://eschiapas.org/2008/12/24/costumbres-y-organizacion-social-de-los-lacandones/> [Consultado el 18/02/20]

Espeso, P., Gómez, L., & Pastor, M. J. (2012). *Turismo comunitario y sus consecuencias entre los lacandones de Chiapas. Organismos y sistemas de apoyo*. Disponible en: https://www.researchgate.net/profile/Pilar_pitu_EspesoMolinero/publication/320584138_Turismo_comunitario_y_sus_consecuencias_entre_los_lacandones_de_Chiapas_Organismos_y_sistemas_de_apoyo/links/59eedd2a6fdcc32187dde34/Turismo-comunitario-y-sus-consecuencias-entre-los-

[lacandonesde-Chiapas-Organismos-y-sistemas-de-apoyo.pdf](#) [Consultado el 10/01/20]

Eroza, J. E. (2006). Lacandones. Pueblos indígenas del México Contemporáneo, (pp. 12-22). D.F, México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos indígenas.

Etniasdelmundo. (2018). *Lacandones: Qué es, Historia, Características y más*. Disponible en: <https://etniasdelmundo.com/c-mexico/lacandones/> [Consultado el 16/02/20]

Fuller, N. (2009). El turismo como encuentro intercultural. *Turismo cultural entre el entusiasmo y el recelo*. Lima, Perú: Fondo editorial de la Pontificia Universidad del Perú.

García, A., Serrano, R., Osorio, M., y López, E. (2015). Percepción de la comunidad en torno al turismo como factor de desarrollo local. Caso SAN Pedro Tultepec, México. *Turismo y Sociedad*, 16, pp. 44-58.

Grajales, A. (2000). *Tipos de investigación*. Disponible en: <http://tgrajales.net/investipos.pdf> [Consultado el 28/05/19]

Giménez, G. (2002). Globalización y cultura. *Estudios sociológicos*, 20 (1), pp. 27-29.

Hinojosa, A. (2018). *Comunidad lacandón*. Disponible en: <http://lacandones.weebly.com/estilo-de-vida.html> [Consultado el 09/01/20]

Ibarra, M. (s/f). Observación participante: características, tipos y ejemplos. Disponible en: <https://www.lifeder.com/observacion-participante/> [Consultado el 06/03/20]

Krause, J. (1995). *La investigación cualitativa: Un campo de posibilidades y desafíos*. *Revista Temas de Educación*, 7, pp. 20-30.

Kottak, C. F. (2011). Cultura. *Antropología cultural*, (p. 35). D.F, México: Mc Graw Hill.

- Lavín, E y Martínez, A. (s/f). *Los lacandones, estilo de vida*. Disponible en: <http://lacandones.weebly.com/estilo-de-vida.html> [Consultado el 16/02/20]
- López, G., y Palomino, B. (2008). Políticas públicas y ecoturismo en comunidades indígenas de México. *Teoría y Praxis*, 5, pp. 42-45.
- Maldonado, C. (2006). Turismo y comunidades indígenas: Impactos, pautas para autoevaluación y códigos de conducta. *Serie Red de Turismo Sostenible Comunitario para América Latina*, 79, pp. 7-12.
- Match, I. (2007). *Turismo alternativo en Chiapas una alternativa adicional para apoyar el desarrollo social y la conservación de los recursos naturales*. México: UNAM. Disponible en: <http://historico.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/derhum/cont/52/pr/pr35.pdf> [Consultado el 20/11/2018]
- Mendoza, M. M., Hernández, R. (2020). Cultura, patrimonio y consumo. *Elementos conceptuales para turismólogos*. Ciudad de México, México: Tirant Humanidades.
- Mendoza, M. M., Rodríguez, G. y Enciso, M. J. (2013). Actitud de la comunidad local como factor de éxito en un proyecto turístico. *Revista de Cultura e Turismo*, 14, pp. 6-8.
- Milenio. (2018). *¿Por qué celebramos el Día Internacional de los Pueblos Indígenas?* Disponible en: <https://www.milenio.com/cultura/por-que-celebramos-el-dia-internacional-de-los-pueblos-indigenas> [Consultado el 01/02/20]
- Monterrubio, J.C., Mendoza, M. M., y Huitrón, T. (2013). Percepciones de la comunidad local sobre los impactos sociales del “spring break” en Acapulco, México. *El periplo sustentable*, 24, pp. 43-45.
- Monterrubio, J.C. (2018). Impactos socioculturales del turismo. *Impactos socioculturales del turismo. Dimensiones conceptuales, teóricas y empíricas*. (pp.48-52). Ciudad de México, México: Trillas.

- Morales, M. (2008). ¿Etnoturismo o turismo indígena?. *Teoría y Praxis*, 6, pp. 123-136.
- Muñoz, D., Núñez, M., Morillas, A. (2016). Comunicando culturas: La creación de espacios de intercambio para favorecer la integración. *Opción*, 13, pp. 153-172.
- Naha Jungle Lodge. (2020). *Naha, Jungle Lodge*. Disponible en: <https://nahajunglelodge.com/quienes-somos/> [Consultado el 16/02/20]
- Necasova, L. (2010). Las mujeres lacandonas: cambios recientes. *Revista Liminar. Estudios sociales y humanísticos*, 3(1), pp.80-103.
- Oehmichen, C. y De la Maza, F. (2019). Turismo, pueblos indígenas y patrimonio cultural en México y Chile. *Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 17 (1), pp. 53-64.
- Pastor, M. J. (2012). Turismo y cambio en el entorno de los lacandones. Chipas, México. Responsabilidad y Turismo. *Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 10, pp. 99-107.
- Pastor, M. J., y Gómez, D. (2010). *Impactos socioculturales en el turismo comunitario una visión desde los pueblos implicados (selva lacandona, Chiapas, México)*. (pp. 51-157). Alicante. España: Aguaclara.
- Pereiro, X. (2015). Reflexión antropológica sobre el turismo indígena. *Revista Desacato*, 47, pp. 18-35.
- Prensa indígena. (2019). *México: Los lacandones en México, conoce su historia*. Disponible en: https://prensaindigena.org/web/index.php?option=com_content&view=article&id=23693:mexico-los-lacandones-en-mexico-conoce-su-historia&catid=86&Itemid=435 [Consultado el 16/02/20]
- Programa Regional de Desarrollo. (2013). *Programa Regional de Desarrollo 2013-2018. Región XII Selva Lacandona*. Disponible en:

http://www.ped.chiapas.gob.mx/ped/wp-content/uploads/ProgReg/2013-2018/2013_PRD_12_Selva_Lacandona.pdf [Consultado el 06/03/20]

Quintero, J. L. (2004). Los impactos económicos, socioculturales y medioambientales del turismo y su vínculo con el turismo sostenible. *Anales del museo de América*, 12, pp. 263-274.

Ramírez, C. (2007). Las comunidades indígenas como usuarios de la información. *Bibliotecología*, 21(43), pp. 209-230.

Rodríguez, P., Díaz, A., y Santana, A. (2012). Responsabilidad y Turismo. *Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 10, pp. 203-230.

Ruiz, M., y Royo, M. E. (2009). Actitud del residente hacia el turismo y el visitante: factores determinantes en el turismo y excursionismo rural-cultural. *Cuadernos de Turismo*, 23, pp. 217-236.

Salazar, F. (1991). El concepto de cultura y los cambios culturales. *Revista de departamento de sociología*, 17, pp. 1-12.

Santana, A. (1997). La Antropología y el Turismo. *Antropología y turismo ¿Nuevas hondas, viejas culturas?* (pp. 17-18). Barcelona. España: Ariel

Scheyvens, R. (1999). Ecotourism and the empowerment of local communities. *Tourism Management*, 20, pp. 245-246.

Sistema de Información Cultural. (2019). *Pueblos indígenas*. Disponible en: http://sic.gob.mx/ficha.php?table=grupo_etnico&table_id=32 [Consultado el 09/01/20]

Stronza, A., y Gordillo, J. (2008). Community views of ecotourism. *Annals Tourism Research*, 35(2), pp. 448-468.

Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. (2016). *Kin, salvando a la selva*. Disponible en: <https://www.iucn.org/es/news/protectedareas/201612/kinsalvando-la-selva> [Consultado el 20/11/2018]

Velázquez, R. M., Solana, O. R., y Gómez, J. (2013). La Sustentabilidad de las comunidades mexicanas en el ecoturismo. *Revista Global Negocios*, 1(1), pp. 73-81.

VisitMéxico. (2019). *Destinos turísticos, Chiapas*. Disponible en: <https://www.visitmexico.com/es/destinos-principales/chiapas> [Consultado el 09/01/2020]